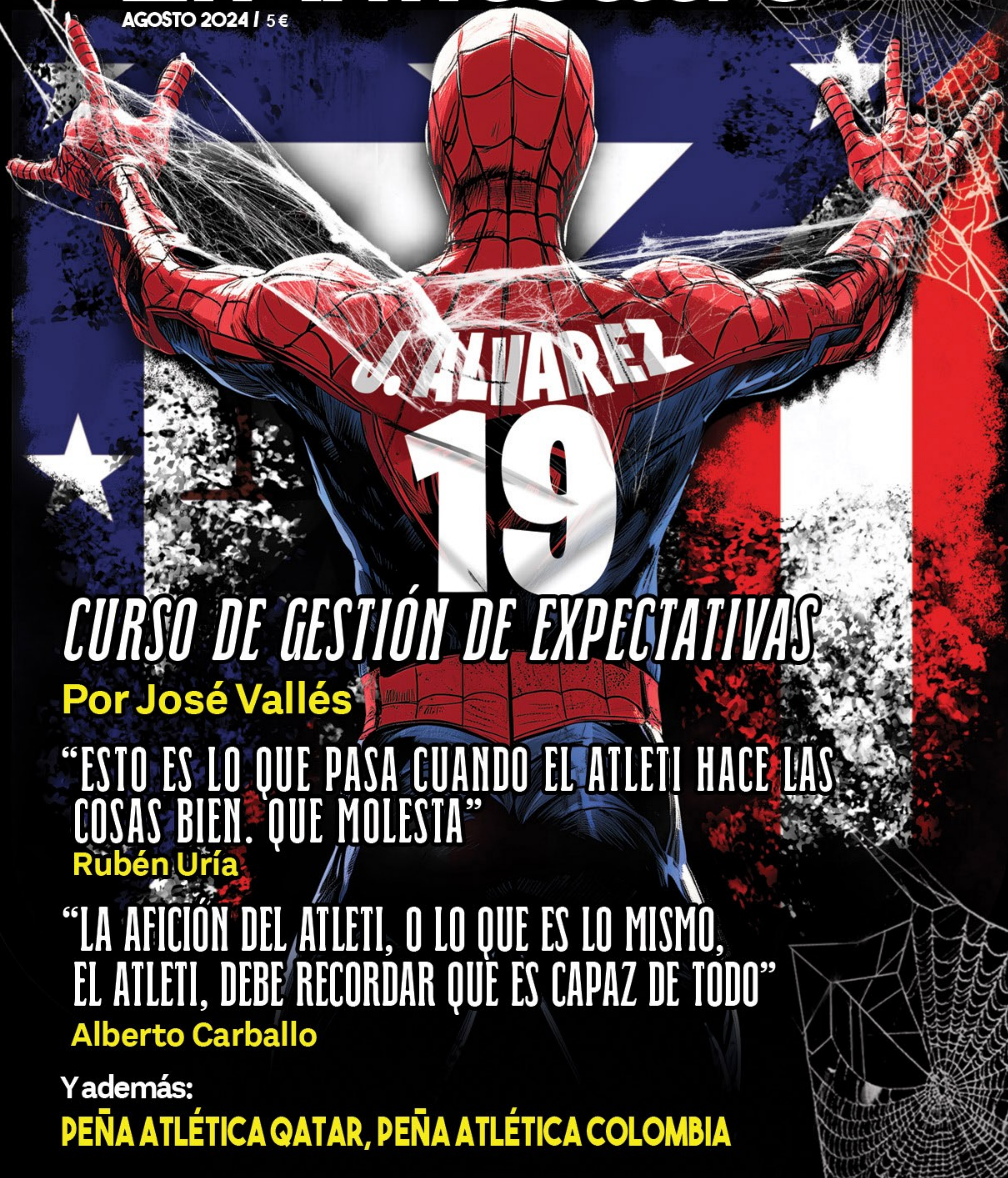




El Anfiteatro



AGOSTO 2024 | 5€



J. VALIARÉL

19

CURSO DE GESTIÓN DE EXPECTATIVAS

Por José Vallés

“ESTO ES LO QUE PASA CUANDO EL ATLETI HACE LAS COSAS BIEN. QUE MOLESTA”

Rubén Uría

“LA AFICIÓN DEL ATLETI, O LO QUE ES LO MISMO, EL ATLETI, DEBE RECORDAR QUE ES CAPAZ DE TODO”

Alberto Carballo

Y además:

PEÑA ATLÉTICA QATAR, PEÑA ATLÉTICA COLOMBIA



Cívitas

Una nueva forma de vivir





AUTOCARES GLOBAL BERZOSA & VISO

DISTANCIAS DE CALIDAD, SEGURIDAD Y COMODIDAD

info@globalbvautocares.com

TELÉFONOS: 91 639 92 52 / 608 521 263 / 629 214 342



SAFEF

ASESORÍA

Colmenar S.L.

WWW.ASESORIASCOLMENAR.COM

Paseo del Redondillo, 2
28770 – Colmenar Viejo (Madrid)
Teléfono: 91 845 09 99

¿QUIERES ANUNCIARTE EN EL ANFITEATRO?

Esríbenos a elanfiteatromarketing@unionatm.es



20.000 BILLONES DE HORMIGAS

Esta es la increíble cifra a la que han llegado las últimas investigaciones científicas acerca del número de hormigas que hay en la tierra, o lo que es lo mismo, dos millones y medio de hormigas por cada persona que habita el planeta. Un veinte por ciento de la biomasa que representa todo el género humano. Tomémoslo, pues, como ejemplo de lo que un colectivo numeroso y organizado puede llegar a hacer a la hora de afrontar cualquier reto o proyecto.



Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de Peñas
del Atlético de Madrid

Y tengámoslo en cuenta los aficionados al fútbol a la hora de vernos a nosotros mismos como un imponente y poderoso ejército de hormigas, en acertada figura literaria cuyo *copyright* corresponde a un inspirado Roberto Solozábal, que ya la utilizara en un artículo escrito en esta misma revista hace no mucho tiempo. Así nos definió en frase que hago mía por lo acertado de la descripción.

Y así me veo yo y así los veo a ustedes como fieles seguidores de nuestro Atleti, como una hormiguita casi imperceptible en lo individual, pero también como soldado perteneciente a un ejército tan numeroso en lo colectivo como legitimado en lo sentimental. Pues no hay nada más legítimo que luchar por un sentimiento que a todos nos pertenece y al que todos debemos defender.

Sin duda, el éxito de las hormigas —sobreviven desde hace ya más de 100 millones de años— pese a su insignificante tamaño y a su aparente debilidad, se debe a su estructura, organización y disciplina colectiva, lo que hace de ellas un ejemplo de lo que debe ser una asociación con aspiración de perdurar en el tiempo y con el objetivo de servir a sus miembros

y reivindicar sus intereses. Y hacerlo, además, en paz. Quien vive en la certeza de defender lo legítimo no necesita buscar la confrontación, ni la radicalidad o el extremismo. Las hormigas no lo hacen, y 20.000 billones de individuos no pueden estar todos equivocados.

Siempre con firmeza, pero desde el diálogo y con la mano tendida al consenso. Se trata de convencer con argumentos, en la búsqueda de objetivos comunes. Y con trabajo, con mucho trabajo, como las propias hormigas.

Unas hormigas perfectamente diferenciadas en sus funciones, que es lo que las hace realmente eficaces. Por una parte, están las reinas, como referentes y líderes siempre necesarios. Por otra, las obreras, que son inmensa mayoría y proporcionan el valor añadido que da sentido a todo el ensamblaje; a continuación, los soldados, necesarios como defensa de sus miembros y para asegurar la paz que proporciona estabilidad en sus colmenas, y, por fin, los zánganos, lamentablemente presentes en todo colectivo, si bien en su caso al menos cumplen con una función reproductora, tan efímera como imprescindible.

Y qué decir de Aficiones Unidas, paradigmático ejemplo de cómo ir destruyendo poco a poco la imagen de una organización antes modélica y hoy reducida a títere al servicio de la LFP



Ciñiéndonos al fútbol y a nuestro Atleti, que es lo que nos ocupa, es fácil constatar el poco caso que, en general, hemos hecho a un ejemplo de ecosistema que ha resultado tan brillante. En nuestro entorno y en las organizaciones de referencia por todos conocidas, resulta evidente que hay más reinas de las necesarias, menos obreras de las convenientes, soldados habitualmente poco aguerridos y muchos más zánganos de lo recomendable.

Cierto es, por fortuna, que hay ejemplos positivos que nos permiten mantener la esperanza, como lo son FASFE, a nivel nacional, FSE, a nivel europeo o, sin ir más lejos, federaciones de peñas —no todas, lamentablemente— que, como la Unión, hacen de la independencia su razón de ser, sin estúpidos posturos y trabajando con seriedad al servicio de los aficionados. Y poco más, aparte de excelentes asociaciones de tipo cultural

como, por ejemplo, Los 50, si hablamos en clave rojiblanca.

Por contra, los malos ejemplos nos persiguen, como una maldición bíblica. Fíjense, si tienen dudas, en la RFEF, una organización que parece seguir anclada en el siglo pasado y que lleva décadas ignorando olímpicamente a los aficionados (resulta escandaloso comprobar cómo no hay ni un sólo representante de los aficionados en su Asamblea General).

Y qué decir de Aficiones Unidas, paradigmático ejemplo de cómo ir destruyendo poco a poco la imagen de una organización antes modélica y hoy reducida a títere al servicio de la LFP, de la que se nutre y a la que sirve con pleitesía digna de mejor causa. Una Liga que la alimenta en la esperanza de que, llegado el momento, la actual Junta Directiva de Aficiones Unidas se posicione de su parte en asuntos tan espinosos

como serán, a corto plazo, el de la figura del consejero independiente en las SAD, figura aprobada en la nueva Ley del Deporte y que, sorprendentemente, no apoya Aficiones Unidas. Saquen ustedes mismos sus conclusiones.

Pero no se preocupen: como muy bien saben las hormigas, no se puede poner puertas al campo, y el consejero independiente será una realidad más pronto que tarde (esperemos que el CSD se ponga las pilas de una vez y apruebe el reglamento que desarrolle la Ley). Y aquellos clubes con gestores inteligentes a buen seguro entenderán de qué lado posicionarse, que no puede ser otro que el del ejército de hormigas que libremente elegirá su representante en los consejos de administración.

Hoy, los atléticos gozamos de una paz social que ha costado mucho trabajo conseguir y que tenemos la obligación de mantener. Conviviendo en armonía, con cordura, unidos, sin estridencias y pacíficamente, cual ejército de hormigas. A partir de ahí, todo éxito será posible, como posible ha sido sacar adelante nuestro proyecto de *El Anfiteatro* —no existe arma más eficaz que la palabra— o conseguir, por fin, nuestra anhelada sede social en el estadio, casa común de todos los aficionados.

El Atleti está creciendo exponencialmente, también en lo social —justo es reconocerlo—, pero aún nos queda camino por recorrer, y en ello está este maravilloso e irreductible ejército de hormigas que somos los atléticos. Zánganos incluidos, que todos son criaturas de Dios.

Por lo demás, pasen y lean, que no se arrepentirán. Y ya saben, mucha suerte y mucho Atleti para todos.



JOÃO FINIQUITAO

Escribir un artículo sobre el Atlético con el mercado abierto equivale a subirse en la montaña rusa. Más vale atender a lo que ya se ha certificado, léase por ejemplo el traspaso de João Félix al Chelsea. Bendito Chelsea, pensarán más de uno y más de dos.



SOBRAN LOS MOTIVOS

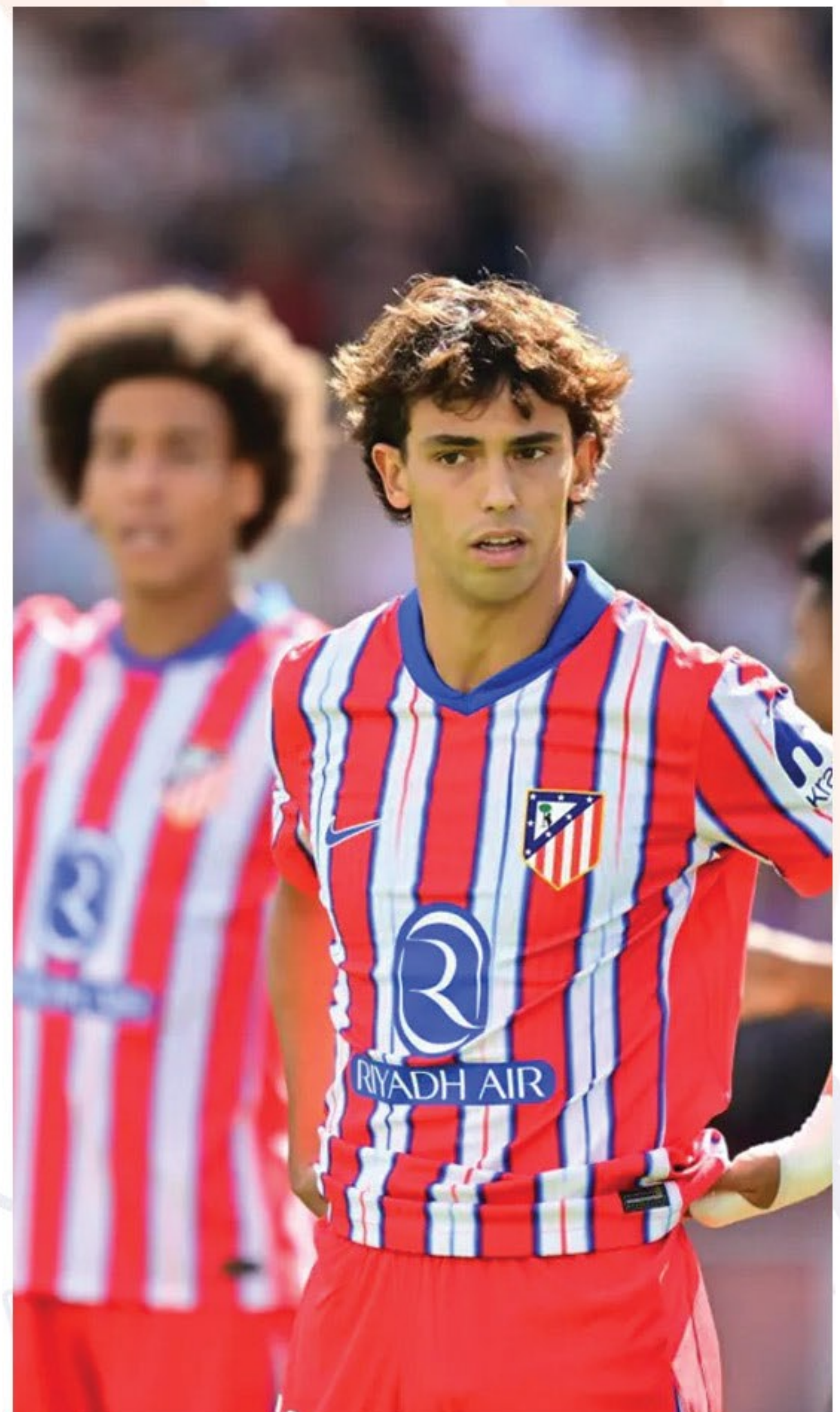
**ALBERTO
R. BARBERO**
Periodista (Marca)

João agarró la pelota en su propio campo e inició un recorrido espectacular hacia la portería rival. No se trató de una carrera sostenida, porque el muchacho aceleraba y frenaba sucesivamente, dañando a los defensas con lo uno y con lo otro, hasta que, una vez dentro del área, no quedó más opción que derribarlo. El Metropolitano se frotaba los ojos aún en lo que Morata tiraba el penalti... y lo fallaba. Aquello sucedió en el primer partido oficial del portugués vistiendo la rojiblanca, con el Getafe enfrente, pero sirve como perfecta metáfora del lustro en el que ha pertenecido al club: más expectativa que realidad, más potencial que traducción... más ruido que nueces.

El Atlético había apoquinado para hacerse con sus servicios 127 millones, uno detrás de otro (o eso se supone). Eso le convertía de largo en el fichaje más caro de la historia del club, aunque durante todo este tiempo, y lo que te rondaré, se ha tenido que explicar a los que se tapaban los ojos y los oídos para no entender que aún sobraron unos cuantos en las arcas del club después de que ese mismo año desfilaran Lucas por 80, Rodri por 70 o Griezmann por 120 que, cortesía de Bartomeu, terminaron siendo 135. Sea como fuere, el desembolso por el luso disparó la expectación de una hinchada poco acostumbrada a tales cifras.

Se sabía que había un chico en el Benfica que la venía rompiendo y que unos cuantos grandes de Europa lo habían captado en sus respectivos radares, pero, a los 19 años, había mucho más de futuro que de presente ahí. Podía salir muy bien, podía salir muy mal... y ha salido regular. Habrá quien les cuente que ha sido el peor fichaje de la historia, faltaría más, comedidos como somos hoy en día casi todos, pero dos factores pesan a la hora de equilibrar una balanza que andaba desequilibrada hasta hace unas semanas: la Liga que se ganó con él en filas, a la que enseguida atenderemos, pero sobre todo haber recuperado prácticamente la mitad de lo que se abonó después de cinco temporadas con sus correspondientes amortizaciones... y de lo que parecía una evidente devaluación deportiva hasta que apareció el Chelsea.

La primera temporada fue de aterrizaje, la segunda un de más a menos (su aportación al título pasó sobre todo por el tramo



inicial del campeonato), la tercera un de menos a más y la cuarta la de su primera cesión, en el mercado invernal, pero más allá del rendimiento ofrecido siempre quedó la sensación de que João formaba parte del Atlético pero el Atlético no formaba parte de João. Tampoco ayudaba un entorno dispuesto a descolgar el teléfono y marcar los números del periodismo para despachar la correspondiente queja a la que el muchacho fuera suplente en un partido importante, algo que por cierto se produjo con relativa frecuencia y en proporción directa

a la fe que se perdía, pero en todo caso nunca se le vio integrado. Su grupito y poco más.

Por si había alguna duda al respecto, su primera salida coincidió con la de los Felipe, Lodi o Cunha. Y antes, durante y después, los gestos (propios) y las declaraciones (propias o ajenas). Para el recuerdo, por ejemplo, queda aquel derbi en el que se le vio más comprometido en protestar su propia sustitución que en cumplir sobre el pasto antes de la misma. O aquella conversación clandestina entre Saúl y Oblak, “es un cabrón; cuando quiere puede cambiar el partido, tío”, de la que debe rescatarse sobre todo el “cuando quiere”. O, también, el dardo de Simeone respecto al Mundial de Qatar: “Le veo muy bien. Es un torneo ideal para él, cortito...”.

A João no le iba mal cuando lo suyo se resumía en una especie de pelea con el Cholo, porque también ha pasado por las manos de Frank Lampard, Xavi Hernández o Roberto Martínez y ha sido más de lo mismo. Respecto al primero (en realidad el técnico *blue* cuando se certificó el primer préstamo era Graham Potter, pero ya se sabe que ese banquillo es volcánico), dejó de contar con el luso porque “ese enorme talento es algo que tienes o no tienes, pero también necesitas una ética de trabajo”. Respecto al segundo, ni tiró demasiado de él ni parecía dispuesto a seguir tirando para el caso de que hubiera continuado en el cargo. Respecto al tercero, ahí está la reciente Eurocopa para el que quiera atender a ella.

La descomposición de la relación con el Atlético se aceleró en el verano de 2023, al regreso de su primera aventura londinense. Félix llegó a la pretemporada rojiblanca sin ninguna gana de hacerla, de manera que en el primer entrenamiento montó una bronca pública al director deportivo, Andrea Berta, y en casi todos los demás se hizo el longuis alegando una molestia por aquí y otra por allá para no jugar un solo minuto en lo que se resolvía un futuro que para él estaba claro: “Siempre ha sido mi primera opción y me encantaría unirme al Barça; si sucede será un sueño hecho realidad para mí”, había soltado a

Fabrizio Romano, ciscándose en el contrato que tenía firmado con la entidad del Metropolitano.

Cumplir ese sueño, otra vez cedido, tuvo consecuencias en forma de reducción considerable de los emolumentos que debía percibir por ese compromiso que tan poco le importaba. Y en el Barcelona, ya se sabe: aportación individual descendente, temporada colectiva mediocre (hasta el punto de que deja España con un solo título, aquel que ganó en Pucela con la rojiblanca), alusiones recurrentes al Atlético (“sus jugadores prefieren jugar más en ataque; si no dicen eso, mienten”)... y, eso sí, dos goles ante el club al que seguía perteneciendo, uno en cada vuelta liguera, festejado a modo el primero, con más discreción el segundo en un Metropolitano que lo había recibido, en fin, con una inquina labrada a pulso.

Este verano se ha ido por fin (de momento para jugar Conference League, con lo que le gusta la Champions), dejando además una cifra inesperada. “Desde el Atlético de Madrid deseamos mucha suerte a João Félix en sus futuros retos profesionales”, despachaba el club en un comunicado de apenas cuatro párrafos que en su web aparecía por detrás del fichaje de Lauren Leal para el equipo femenino. La misma tarde en que se notificaba el traspaso, la del miércoles 21, servía también para dar una multitudinaria bienvenida a los Julián, Gallagher, Le Normand o Sørloth, confirmando que, salvo en lo que a los hinchas respecta, unos van y otros vienen.

Porque, al fin y al cabo, la ilusión que respiraba el Metropolitano ese día es parecida a la que provocaron el fichaje de João o aquella primera jugada frente al Getafe. Para que todo quede escrito, el luso también es el tipo que, cuando aquella Liga 20-21 se escurría, puso un maravilloso balón por arriba a Lodi para iniciar la decisiva remontada ante Osasuna. Para que todo quede escrito, por muy mal que lo haya hecho (que lo ha hecho) no merece tanto insulto cobarde en redes (ni su placa tanta tontería a mayor gloria chiringuitera). Asunto finiquitado, en fin. “Finiquitao”, en este caso. Tanta paz lleves, Félix...

Cívitas es una promotora con proyección nacional, creada por un grupo de socios comprometidos con proyectos urbanísticos e inmobiliarios innovadores enfocados en desarrollos de futuro, acordes con los modelos sostenibles y tecnológicos que demanda la sociedad actual.



EL ELEFANTE

El niño contempló al gran elefante con asombro, recordando los trucos increíbles que unos minutos antes habían maravillado en la pista central del circo. Reparó en su pata trasera izquierda atada a una cadena metálica vieja y roñosa, que a su vez estaba anclada con un clavo metálico en la arena.



EL VOMITORIO

**ALBERTO
CARBALLO**

Director de Comunicación

La endeblez de aquella sujeción era evidente hasta para un crío de ocho años. El pequeño, que había visto a ese elefante mover toneladas de peso solo minutos antes, le preguntó a su padre: “Papá, con la fuerza que tiene el elefante ¿por qué no rompe esa cadena y se escapa?”. Su padre le sonrió y le contestó que ese elefante estaba amaestrado. Aquella respuesta no satisfizo al pequeño y un anciano, que escuchaba la conversación entre ambos, intervino.

Dirigiéndose al chaval, el anciano le explicó que ese elefante había estado siempre atado a la cadena, desde el día en que nació. Y que cuando era pequeño seguramente había intentado romperla sin éxito, cayendo derrotado por el cansancio al anochecer y frustrándose día tras día sin conseguirlo. Un día se dio por vencido y no lo intentó más. La pregunta del chaval, cuya mirada de fascinación por aquella historia había superado a la que tuvo durante la actuación circense, no se hizo esperar: “¿Y por qué no lo intenta ahora con la fuerza que tiene?”. La respuesta del anciano fue acompañada de una sonrisa de condescendencia: “No escapa porque cree que no puede escapar. Tiene grabado en su memoria la impotencia que sintió después de nacer cuando le ataron. Y lo peor de todo es que no ha vuelto a cuestionar ese recuerdo. Jamás ha vuelto a poner a prueba su fuerza. Está tan resignado y se siente tan impotente que ya ni se lo plantea. En definitiva, no es consciente de lo fuerte y poderoso que es”.

Leí esta historia por primera vez, infinitamente mejor contada de lo que yo he sido capaz, hace ya unos años envuelta en la magia de las palabras del dramaturgo argentino Jorge Bucay. Y me volví a acordar de ella la primera vez que en un debate del *Club de Uría* en Twitch antes del final de la temporada pasada, mientras ofrecíamos nombres para intentar reflotar al equipo, pronuncié el de Julián Álvarez (sin tilde). Tras los 3 segundos de cortesía que me dieron para certificar si aquella idea era una broma, se desató el ragnarok (entiendo que como premonición de la posterior llegada del noruego Sørloth al equipo). Hubo quien llegó a solicitar un control de alcoholemia mientras yo intentaba no ahogarme en la catarata de comentarios negacionistas. Mis brazadas racionales con los motivos que soportaban mi teoría apenas sirvieron. Y no puedo culpar esos comen-

Hay un reducto incontrolable en Twitch, que conecta a 40.000 atléticos

tarios porque al Atleti lo han convertido en el elefante del cuento de Bucay.

Todo empezó cuando raptaron al elefante y le fueron quitando el alimento para hacerle pequeñito. Cuando fue pequeñito lo encadenaron y le cortaron todas sus ansias de escapar y de crecer, hasta que el elefante dejó de creer en sí mismo y olvidó lo grande y poderoso que realmente es. A la afición del Atleti le han dicho durante mucho tiempo que no se puede soñar, que no se puede aspirar a grandes jugadores y que hay que vender la sartén para poder comprar el huevo. Le han atado con la cadena de una prensa complaciente, que prefería las migajas de medio fichaje al cuestionamiento periodístico de por qué no llegaba el otro medio. Y así pasaron los años, atado a una cadena cuyo grosor crecía con cada venta de una estrella o desmantelamiento furtivo tras cada éxito.

Y como todo protagonista en apuros, se necesitaba un *sidekick* que apareciese en el momento propicio. En este caso, un futbolista con aura de superhéroe. Un jugador que ha renunciado al oasis en el que han convertido Manchester para subirse a lomos del elefante, romper las cadenas y caminar juntos donde les lleve el destino, si bien en el GPS han escrito Múnich. Un giro de guion en el verano rojiblanco más movido que se recuerda. Un simple fichaje que ha servido para recordarle al Atleti su grandeza y que es capaz de todo.

Y mientras el mercado de verano agoniza, movimientos incomprensibles respaldados por cronistas serviles han empezado a construir una cadena nueva, no vaya a ser que el elefante se acostumbre a su grandeza. Ya se trabaja en intentar domar a la bestia, aunque esta vez hay un reducto incontrolable en Twitch, que conecta a 40.000 atléticos, y que no se va a cansar de susurrarle al elefante que esa cadena es incapaz de amarrar sus sueños y que su fuerza es inigualable. Y como todos saben, los elefantes, si algo tienen, es memoria.

Porque si la afición del Atleti ha sido capaz de demostrarle al mundo que se puede ganar bajo la lluvia cuando el marcador lo niega o que el *marketing* moderno no ganó la guerra, sino la batalla. La afición del Atleti, o lo que es lo mismo, el Atleti, debe recordar que es capaz de todo y que no existe cadena capaz de limitarle. Tiene que exigírselo. Tiene que lucharlo. Tiene que demostrarlo.

ATLETI, “CLUB DE ACOGIDA”

Una señora en los alrededores del Metropolitano luce una camiseta con colores rojiblancos. No son nuestras franjas, le cruza el alma la inconfundible banda sangre de River Plate. Pongámosle unos 60 años de edad. Va acompañada de su hija, que le anima a contar su historia ante la cámara.



INVASIÓN DE CAMPO

**ALEJANDRO
REQUEIJO**

Periodista (El Confidencial)

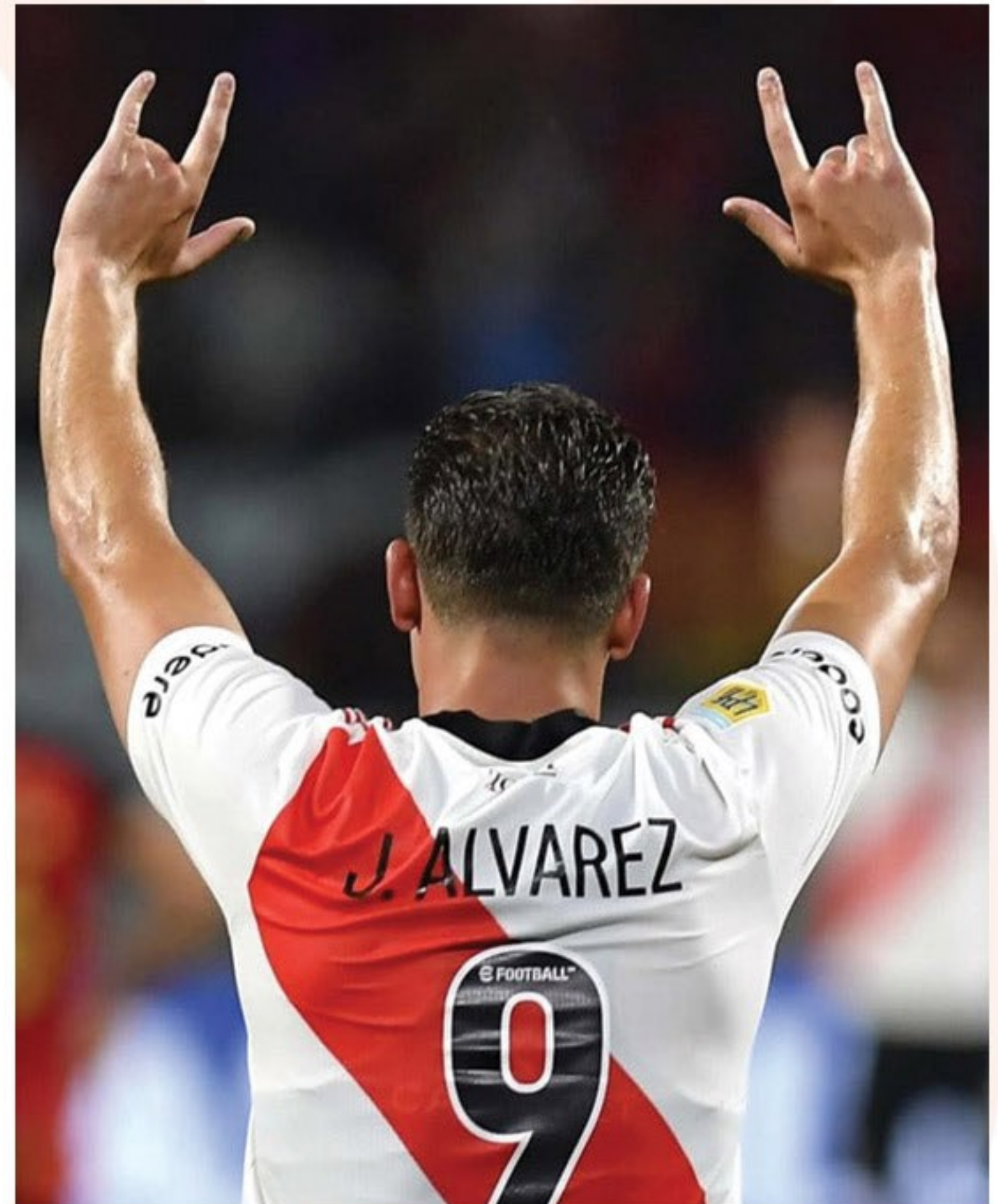
“Yo soy muy de River, desde chiquita, y cuando estábamos en la Argentina, los tres íbamos a River, éramos socios, y ahora me hice socia del Atlético”. Cuando dice los tres, entiendo que se refiere a su marido, que no está. En cualquier caso, mejor no preguntar porque a la mujer se le entrecorta la voz cuando habla.

Las dos, madre e hija, van enfundadas en la bandera de su país, que siempre hicimos un poco nuestro. Desde Griffa hasta Julián, de Panadero a Correa, de Ayala a Simeone y tantos otros que vinieron para darnos gloria y construir identidad. Por aquellos argentinos greñudos es que nos empezaron a llamar indios en los setenta. A estas alturas no hace falta explicar demasiado que si hubiese que establecer un hogar nacional rojiblanco, sus fronteras deberían incluir inexorablemente las dos orillas del Río de La Plata. Pero vuelvo a la señora.

Se aprecia fácilmente que añora las tardes en su Monumental de Buenos Aires con la misma pasión con la que ha convertido al Atlético de Madrid en un refugio emocional. Considero otro motivo de orgullo que ella, como tantos argentinos en España, encuentre en el Atleti la mejor manera de combatir la añoranza. Echen un vistazo a la atmósfera de las canchas argentinas y su sentido de pertenencia. No es casual que, pudiendo elegir desde cero a cualquier otro, al llegar aquí nos escojan a nosotros.

La señora se quiebra ante la cámara cuando le preguntan por su compatriota Julián Álvarez. A pesar de haberlo ganado todo, la Araña no pierde ese aspecto bisoño, como si se acabase de subir al autobús que por primera vez le llevará lejos de su pueblo. Se le ve el hambre en el modo de pelear cada balón. “Gracias por todo lo que hiciste en River, Julián. Ojalá acá puedas hacer todos los goles y que salgamos campeones”. Lleva la camiseta de River porque ella es y será siempre de River, pero habla del Atleti en primera persona. “Que salgamos campeones”.

Nunca me he visto forzado a abandonar mi ciudad para vivir en otro sitio. Nunca he sentido, por tanto, la necesidad de escoger una alternativa con la que matar el gusanillo de estar en una



grada. Me costaría sufrir con un escudo que no fuera el mío, aunque tantas veces hayamos jugado a elegir un equipo favorito en cada país. La Roma, Racing de Avellaneda, el Liverpool del niño Torres... Pero sí conozco gente que marchó y simpatizó con lo que podríamos denominar como “clubes de acogida” hasta sentirlos como algo propio. A veces es una mera coincidencia en los colores de la camiseta, una idiosincrasia en común o el rechazo a un eterno rival que te recuerda al tuyo de siempre. Al volver a España, siguen consultando el último resultado, desde la distancia lamentan sus derrotas y se alegran con sus éxitos.

No lo veo necesariamente como una traición, sino como el que encuentra amigos nuevos con los que hacer más llevadera la experiencia, sabiendo que un día regresarán a casa y recordarán todo aquello con cariño y gratitud. Ojalá algún día esa señora regrese a su patria, de la que intuyo que no se fue por gusto. Quizá acuda de nuevo a ver a su River desde la tribuna Sívori y le cuente a sus nietos las historias que vivió en el Metropolitano, que también fue su casa durante un tiempo en el que fue feliz porque le ayudó a mitigar el desarraigo.

LA ALEGRÍA VA POR BARRIOS

El verano, Juegos Olímpicos mediante, y el comienzo de temporada han dejado claro que el Atlético de Madrid ha encontrado en su Academia a un tipo llamado a suceder a su gran capitán. Sin necesidad de compararlos, la afición del Atleti sonrío: en su equipo sigue jugando Koke, en su equipo sigue creciendo Barrios.



LA ACADEMIA

CARLOS FERNÁNDEZ
Periodista (MARCA)

El nombre de Pablo Barrios Rivas comenzó a retumbar fuerte en los oídos de los aficionados rojiblanco en marzo de 2022. El Juvenil A colchonero acababa de asaltar Valdebebas por segunda vez en apenas dos semanas. Los de Fernando Torres apeaban al Real Madrid en la Youth League y lo hacían liderados por un chico rubito con el dorsal 8 a la espalda. Poca broma lucir ese número en la rojiblanca. Los dos goles de Barrios aquella noche le catapultaron entre los seguidores del Atleti. Aquella temporada terminaría con debut en el filial, título de Liga Juvenil y Final Four de la Youth League.

Pero como el tiempo en el mundo del fútbol corre demasiado, unos meses después, al poco de asentarse en el Atleti B, Simeone puso sus ojos en él. El 29 de octubre de 2022, el Atleti naufragaba en Cádiz en uno de los peores momentos del Cholo al mando de la nave rojiblanca. Ese día comenzaba la historia de Pablo Barrios en el primer equipo. Parecía complicado que ese chico que había conquistado al técnico argentino regresase a la disciplina del filial. Unos meses después se cumplía el salto. Barrios era jugador del primer equipo. Aquella conversación con Tevenet en el gimnasio del Cerro tomaba sentido. El ahora miembro del cuerpo técnico del Cholo y por aquel entonces entrenador de Pablo en el filial le había convencido de que su sitio no era la Youth League, su sitio era la Champions.

El ahora miembro del cuerpo técnico del Cholo y por aquel entonces entrenador de Pablo en el filial le había convencido de que su sitio no era la Youth League, su sitio era la Champions



Ahora, comenzando la segunda temporada completa de Barrios en el primer equipo, es evidente que aquella premonición del andaluz era una apuesta ganadora. Simeone y los suyos han ido cuidando cada paso del chico con excesivo mimo hasta el punto de que en alguna ocasión desde fuera se cuestionasen decisiones. Desde fuera, decimos, desde dentro, Barrios el primero escuchaba y aprendía. "Tengo que dar un paso al frente", revelaba al comienzo de verano en una entrevista en MARCA. El futbolista era consciente de que su crecimiento no había terminado y tocaba seguir forjando su mejor versión.

Los Juegos Olímpicos en el horizonte podían convertirse en un arma de doble filo. En una temporada tan importante para Barrios, perderse la pretemporada de su equipo podía ser perjudicial. Nada más lejos de la realidad. Santi Denia decidió coninuar con la apuesta de Simeone de convertir a Pablo en el 5 del equipo y la cosa no pudo salir mejor. Oro olímpico y Barrios convertido en capitán general de otra generación dorada. Regreso a casa con galones. Hasta el punto de haberse convertido en el líder del centro del campo rojiblanco en este comienzo de curso.

Hablábamos antes de la importancia de lucir el 8 en un club como el Atlético. El dorsal de Luis Aragonés. La marcha de Saúl al Sevilla propició que el canterano asumiese la responsabilidad sin miedo alguno. De momento, su fútbol le está dando la razón. El paso adelante que reclamaban Simeone y él mismo, está dado. Ahora es el momento de mantenerlo y borrar de la cabeza los duros momentos provocados por las lesiones del curso pasado. El Atleti está de fiesta. Normal teniendo a Pablo en tu equipo. La alegría es cosa de Barrios.

VOLVIÓ NUESTRO ATLETI. Y, CON ESO, BASTA

El verano es eso que pasa entre que acaba una operación bikini y empieza la siguiente. Días de playa o montaña, destinos exóticos o cercanos, chiringuitos y cervezas, familia y amigos, olas de calor y Danas o aglomeraciones en estaciones y aeropuertos. Aunque para los atléticos, el verano es algo más.



CRÓNICA DE INDIAS

CARMEN CALVO
Periodista

El verano es eso que pasa entre que el Atleti juega su último partido de Liga y vuelve a jugar el primero. Días de tedio futbolístico y rumores de fichajes en los que decenas de directores deportivos pasean por las redes sociales explicando a quién ficharían y a quién darían de baja en la plantilla. Se mencionan nombres de jugadores que algunos parece que han visto jugar desde infantiles en ligas que raramente seguimos. Se habla de cifras, préstamos, masas salariales, cesiones y de operaciones rocambolescas en las que intervienen varios clubes. Se exigen fichajes para cubrir desajustes de plantilla en los que no todos coincidimos. En resumen: castillos en el aire y poca información de primera mano. Al final, algunos que iban a venir no han venido, otros que iban a salir no han salido, los hay que se van sin haber vestido la camiseta, y con el anuncio de su venta hecho con nocturnidad, y nos libramos de algún elemento que no quería estar y que nosotros tampoco queríamos que estuviera (adiós, caminante, paseante o senderista con permanente cara de enfado). Pero el tedioso y desinformado mercado veraniego también nos ha dejado momentos memorables como los protagonizados por esos “locos” que han estado siguiendo aterrizajes, despegues y vuelos de aviones privados que traían a Madrid a un posible fichaje. A veces me pregunto si queda alguien cuerdo en nuestra afición.

El tedioso y desinformado mercado veraniego también nos ha dejado momentos memorables como los protagonizados por esos “locos” que han estado siguiendo aterrizajes, despegues y vuelos de aviones privados que traían a Madrid a un posible fichaje



Y empezó, por fin, la Liga. Esa que se supone va a ser un paseo para el equipo con el que compartimos ciudad. Esa en la que nos dirán que estamos obligados a ganarlo todo porque tenemos (un año más) “la mejor plantilla de la historia” y al “entrenador mejor pagado del mundo”. Esa en la que la forma en que nosotros jugamos nunca será bonita ni digna de elogio. Esa en la que la manera como nosotros ganamos nunca resultará épica sino inmerecida. Esa en la que los goles de entrenamiento de ciertos jugadores de cierto equipo se pasarán en todas las cadenas de televisión. Esa en la que el reglamento se ajustará a gusto del poderoso y, si no, “como la pelota (y el pelotazo) son míos, no juego”. Esa será una cara de la Liga. La que no debe afectarnos. Porque el pasado domingo en nuestro estadio volvió nuestra Liga: volvieron nuestras previas, volvieron los abrazos con nuestros vecinos de grada, volvió nuestro escudo, volvió nuestro himno a *cappella*, volvieron nuestros colores, volvió nuestro señor de negro a hacernos felices, volvimos a empezar con la ilusión intacta, volvimos con tres golazos, volvimos a ser felices, volvió nuestro Atleti. Y, con eso, basta.

EL GRAN
ESCENARIO
BAR - RESTAURANTE

PEÑAS & GRUPOS

Únete a la celebración en nuestro restaurante y haz de tu evento una experiencia única.

Eventos:

Tlf: 696 76 82 66

eventoselgranescenario@elgranescenario.com

Estadio Civitas Metropolitano, Paseo Comercial, Local 4.



@el_gran_escenario

Reservas:

Tlf: 91 088 09 29

sala@elgranescenario.com

Avenida de Luis Aragonés 4, Estadio Civitas Metropolitano - Paseo Comercial, Local 4 - 28022 Madrid

EL ANFITEATRO

Coordinación: Álvaro Fernández

Redacción: Víctor Gómez

Maquetación y diseño: Francis Magán

Email: elanfiteatro@unionatm.es

Cartas al director: cartasaldirector@unionatm.es

Marketing: elanfiteatromarketing@unionatm.es

Imprenta: Gráficas Solano S. L.

Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid

www.unionatm.es

info@unionatm.es

RR. SS.:

www.facebook.com/unionatleti

www.instagram.com/unionatm/

twitter.com/unionatm

Responsable de Comunicación: Alberto García

Responsable de RR. SS.: Francisco J. Ortega

Esta publicación no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en sus páginas ni se hace responsable de las mismas.

Depósito legal M-35606-2023



LO QUE ES JULIÁN ALVAREZ (Y LO QUE NO)

Es lógico que la euforia colchonera se haya disparado con el fichaje de Julián Alvarez. Digo más: es hasta razonable que haya quien diga que quizá, libra por libra, estemos ante una de las mejores adquisiciones de la historia del Atlético de Madrid. Por estatus, la Araña parecía uno de esos futbolistas destinados a no abandonar nunca el entorno de los equipos millonarios de jeques y oligarcas.



CARTAS DESDE LOZNICA

**FRAN
GUILLÉN**
Periodista (DAZN)

Pero ha decidido dar un volantazo, vestir de rojiblanco y dejar volar la imaginación de la grada del Metropolitano.

No seré yo el que le quite la ilusión a quien imagina grandes noches de gloria con el punta de Calchín. Pero sí creo oportuno situar el fenómeno Julián en sus coordenadas precisas. Escucho y leo a muchos hablar de él como el futbolista que no es. Y temo que haya quien le acabe pidiendo cosas de las que el chico no es capaz (al menos, con regularidad). Así que centremos el tiro y saquemos el bisturí.

Julián no es el Kun. Julián no es Griezmann. Julián no es Futre. El cordobés no es un futbolista de los que agarran la bola y hacen que se detenga el tiempo. No es un talento generacional. No es un superclase de los que hacen que a los rivales les tiemble la pantorrilla. Su precio puede decir que sí, pero es más síntoma de los tiempos que corren. Si Alvarez alguna vez ha sido titular en la selección argentina por encima de Lautaro, ha sido más por su brega que por su talento. Ya se lo dijo con sorna Otamendi en el vestuario, recién terminada la final de Qatar: "Pará de correr, guacho, que ya ganamos".

¿Quiere decir esto que Julián Alvarez no ha sido una buena adquisición? En absoluto. Es capaz de amortizar cada euro que ha costado. Porque, pese a no ser un talento de cuna, es un futbolista capaz de ser multidimensional. No por nada el City, que pretendía cederle nada más llegar a Inglaterra, acabó quedándose y haciéndole parte de un equipo legendario que ganó el triplete. Nada más verlo entrenar, Guardiola se enamoró de él. Y nunca más le dejó ir. Hasta ahora.

Es justo lo que ha comprado el Atlético con la Araña: soluciones. Una navaja suiza capaz de amoldarse a mil esquemas y a mil estilos



Julián es inteligencia. Julián es polivalencia. Julián es travesura. Lo que mejor resume su capacidad de aportar en muchas facetas es que llegó a Manchester como recambio de Haaland y acabó siendo el sustituto de De Bruyne. A pesar de tener alma de delantero, su movilidad, su buena pierna a balón parado y su astucia para asociarse y olfatear el peligro hicieron de él un mediocampista fantástico. Es justo lo que ha comprado el Atlético con la Araña: soluciones. Una navaja suiza capaz de amoldarse a mil esquemas y a mil estilos.

Claro que tirará una gambeta de vez en cuando. Y claro que tendrá alguna de controlar, girarse y clavarla en la escuadra. Pero nos equivocariamos si habláramos de Julián Alvarez como el mago que tiene que sacar conejos de su chistera. Dejemos que sea lo que le ha hecho grande, todo eso que le ha traído hasta aquí. El atacante alegre y funcional que disfruta robándole la cartera a un central en una presión. El pícaro con cien recursos que hará de este Atleti un equipo mucho menos previsible. Y mucho más cercano a la victoria.

ARGENTINO, SINÓNIMO DE ÉXITO

Hasta seis jugadores argentinos formarán en la plantilla del Atlético 24-25. Por tradición los futbolistas de este país siempre rindieron muy bien y algunos son leyendas del club rojiblanco: Griffa, Ovejero, Ayala, Simeone, Maxi Rodríguez...



CONVERSANDO EN ROJIBLANCO

F. JAVIER DÍAZ

Periodista (redactor jefe sección Atlético de Madrid en Diario AS)

El Atlético cerró a lo grande su plantilla 24-25. Aunque se hicieron esperar, los fichajes del equipo rojiblanco para este nuevo ejercicio han sido importantes, de primer nivel. Enrique Cerezo, con su habitual sorna, ya dijo que más de uno se había puesto nervioso en este mercado de fichajes. El presidente del club madrileño lleva a veces razón. Y en esta ocasión la tenía. Es mejor ir despacio y fichar en condiciones que hacerlo a la carrera. El tema que me ocupa en este comentario es el número de argentinos que hay en el conjunto rojiblanco. Hasta seis jugadores son de este país: Nahuel Molina, De Paul, Correa, Julián Álvarez, Musso y Giuliano. Jugadores todos de categoría, internacionales... y campeones del mundo los cuatro primeros. Palabras mayores. Junto a ellos, Simeone y gran parte del cuerpo técnico también son argentinos.

Hay que reconocer que al Atlético le ha ido casi siempre bien con los jugadores de este país. Suelen responder perfectamente al ADN del club rojiblanco. Jugadores que se dejan todo en el campo, unos más técnicos, otros menos, pero que han sabido conectar con la grada y ganarse un hueco en el corazón de los seguidores del Atlético. Y de diferentes etapas. Haciendo un repaso un poco por encima salen futbolistas legendarios, de máximo nivel, algunos de ellos entre los más importantes de la entidad madrileña.

No es de extrañar que en Argentina se sienta una gran simpatía por el equipo rojiblanco y que se celebren los éxitos del Cholo como propios

Madinabeytia, Griffa, Ovejero, Ayala, Heredia, Panadero Díaz, Rubén Cano, Cabrera, Simeone, Mono Burgos, Leo Franco, Maxi Rodríguez, Agüero... De ahí saldría prácticamente un on-

ce para la historia del Atlético. Para muchos, Griffa ha sido de los mejores defensas que ha tenido el club en sus 121 años de historia. Y un jugador con predicamento sobre sus compañeros. Su ambición contagió a sus compañeros y marcó un antes y un después en el equipo rojiblanco. Años después llegó Iselín Santos Ovejero, otro defensa de armas tomar. Ovejero también fue un defensa de carácter, de los que imponía.

El mismo gran recuerdo dejó Ayala, un atacante de leyenda. Muchos añoran las carreras del Ratón por el Manzanares. Ídolo de infancia de muchos atléticos. Rubén Cano o Cabrera no fueron tan vistosos, pero marcaron goles de todos los colores defendiendo al Atlético. Y qué decir de Simeone, quien antes de hacer historia como entrenador dejó huella como futbolista en el mítico equipo del doblete. Tampoco hay que olvidarse de Maxi Rodríguez o del Kun. Agüero fue un futbolista descomunal, llegó siendo un niño y en el Atlético se hizo futbolista. Lástima que deseara marcharse y abandonar el club. Y que lo hiciera de la manera que lo hizo. Pero junto a Forlán formó una delantera que muchos recuerdan. Pocas veces me habré emocionado tanto como en la final de Hamburgo, donde el Atlético volvió a ser campeón de una competición europea. Lloramos mucho aquella noche del 12 de mayo de 2010 con el triunfo ante el Fulham. Con ellos empezó esta etapa exitosa que aún dura en el Atlético. Esa Europa League fue especial.

Todos estos jugadores argentinos se ganaron el respeto de la hinchada del Atlético. Alguno de ellos ya se quedó para siempre con nosotros, como Heredia, habitual junto a Adelardo o Luiz Pereira en los partidos del equipo filial. Pocos futbolistas hay más competitivos que el argentino y pocos se han acoplado históricamente al Atlético como los jugadores de esta nacionalidad. Igual que en el Barcelona siempre triunfaron los holandeses o en el Real Madrid los alemanes, en el Atlético se frota las manos cada vez que llega un futbolista del país albiceleste. Dentro de los seis jugadores argentinos hay uno que con su humildad, además de goles y trabajo, se ha ganado un sitio en el Olimpo rojiblanco. Correa puede acabar la temporada entre los cinco jugadores con más encuentros con el Atlético. Y otro, Julián Álvarez, aspira a convertirse en una referencia para todos los seguidores del Cívitas Metropolitano. Su fichaje ha despertado la misma ilusión que supuso la llegada de jugadores como Falcao o Luis Suárez. Pocas veces un futbolista se ha encontrado con un ambiente tan a su favor, con una hinchada tan entregada como está la rojiblanca. Esperemos que dentro de unos meses o de unos años, se pueda decir de Julián Álvarez lo mismo que de Ayala, Maxi o Agüero. No es de extrañar que en Argentina se sienta una gran simpatía por el equipo rojiblanco y que se celebren los éxitos del Cholo como propios.

TITI TIRIRIRI CONOR GALLAGHER

Y llegó a la plantilla del Atleti el futbolista inglés. Después de una negociación más complicada que la rendición de Breda y de 10 días de una tensión máxima, uno de los mejores centrocampistas de la Premier jugará en el Metropolitano.



DESDE LA CABINA

**HUGO
CONDÉS**

Periodista (Onda Cero)

Conor Gallagher ya se ha metido a la afición del Atleti en el bolsillo antes siquiera de haberse puesto la rojiblanca, antes de haber roto a sudar ni una sola vez sobre el césped y mucho antes de mostrar las cualidades habituales de su fútbol que, créanme, serán el deleite del coliseo colchonero.

Partamos de la base de esa frase mítica, acuñada desde tiempos inmemoriales en los medios: "Los británicos no se adaptan al fútbol español". Algo surgido, cómo no, cuando el Real Madrid fichó a Michael Owen, que era balón de oro (silencio valorativo) y que no tuvo el rendimiento inmediato deseado y admirado en la ciudad de los Beatles. A él se le unió Jonathan Woodgate, jugador de cristal, con más tiempo en la enfermería que en el terreno de juego. Si le sumas que David Beckham lejos de su *prime* como jugador estaba en aquella plantilla, entenderán ese mantra tantas veces repetido pero pocas comprobado... Que yo sepa, Gary Lineker no era de Albacete, Michael Robinson no era de Sotillo de la Adrada, John Aldridge no era de Móstoles y así con Marc Hughes, Steve Archibald, Samy Lee o Steve McManaman y algunos otros más que pasaron por nuestra liga con buen rendimiento.

Conor Gallagher ya se ha metido a la afición del Atleti en el bolsillo antes siquiera de haberse puesto la rojiblanca, antes de haber roto a sudar ni una sola vez sobre el césped y mucho antes de mostrar las cualidades habituales de su fútbol

De hecho, un verano *random* descubrimos que el Atleti fichaba a Kieran Trippier, un tío titular en el Tottenham que venía de ser



subcampeón de Europa y que quería nuevos retos y se decidió por la rojiblanca. El primer Inglés en la historia del Atleti (el segundo si contamos a Drinkwater, que jugó, en los años 20, tres partidos con el Atleti) y que se encargó de hacer aún más historia siendo esencial en el título de Liga de la temporada 2020/21 con esa maravillosa asociación en el carril derecho con Marcos Llorente, hasta el punto de dejar huérfano al equipo con su marcha en el lateral derecho hasta nuestros días.

Pero hablemos del presente. La posibilidad de traer a Conor Gallagher surgió dentro de una, cuando menos extraña, operación de intercambio con el Chelsea por Samu Omorodion que le venía bien a los dos clubes por circunstancias financieras y con el foco en la operación paralela que llevaría al Atleti a Julián Alvarez. Esto hizo que no se valorara quién era Gallagher y qué traía el Atleti con el centrocampista.

Las circunstancias del fichaje han dado todavía más valor al fichaje de Conor. Esa respuesta a las 4 a. m. ya de por sí es de jugador que llama la atención. Llegó a Madrid (la primera vez) a las 2 de la madrugada y realizó un entrenamiento a la espera de finalizar la operación Samu/Chelsea. Y esa operación se cayó y el bueno de Conor estuvo varios días en un hotel de Madrid a la espera de que se resolviera, pero, tras enquistarse todo, tuvo que volver con el deseo de finalizar su llegada al Metropolitano. Al final un nuevo giro de guion con la salida de João Félix a los blues permitió el desembarco del soldado Gallagher en Madrid.

De fútbol habréis oído muchas cosas de Gallagher: que no es un 5 puro, que es más un *box to box* muy llegador con mucho campo recorrido, que no escatima el esfuerzo durante los partidos, que el año pasado jugó 50 partidos con el Chelsea siendo 46 titular y capitán y que no es propenso a las lesiones y, desde luego, no hay que pasar por alto sus 7 goles y 9 asistencias de la temporada pasada en la mejor liga del mundo o que participó en 5 de los 7 partidos que disputó Inglaterra en la Eurocopa y de la que es vigente subcampeón.

Pero la historia de Conor Gallagher tiene una arista más, una que me tiene ganado desde el minuto 1 y que me hace estar convencido de que estamos ante un jugador que dejará huella en la hinchada colchonera: Conor es un chico de Epsom que soñaba jugar en el Chelsea. Entró en su academia con 6 años, 6... y fue pasando por todos los procesos formativos con ese sueño de algún día jugar en el club de su vida. Logró debutar en el primer equipo, hacerse un hombre importante en el club de su vida y ser capitán e ídolo de la grada (con cancioncilla incluida, como han podido comprobar en el título). Pues un día el Chelsea decide prescindir de él por motivos económicos, *fair play* financiero, lo que sea, y él, repito, que juega en el club de sus sueños, no se quiere ir. De ahí la tardanza en contestar.

Esos días entrenando en el hotel de Madrid, aguardando la solución, esos días de vuelta a Londres aguardando la solución, echando un ojo a las redes sociales y viendo cómo miles de "locos" hacían *trending topic* el *hashtag* #GallagherRojiblanco... Conor no sabía muy bien qué estaba pasando, si de verdad esa gente que le había comentado el antes mencionado Trippier estaba tan loca como para promover el traspaso de un chico joven inglés que no había pisado España y que ya consideraban uno de los suyos.

Y así se dibujó la sonrisa en el rostro de Conor, una sonrisa que no le ha abandonado desde que pisó Madrid por segunda vez, desde que pasó reconocimientos por segunda vez, desde que entrenó en el Cerro del Espino por segunda vez o desde que apareció en el Metropolitano en la "noche de las bienvenidas" con ese aire entre Cary Elwes en *La princesa prometida* y Charlie Hunnam en *Hijos de la Anarquía*. Una sonrisa que utilizó tras decir "¡aúpa Atleti!" en el centro del Metropolitano para a continuación celebrarlo como si fuera un gol.

Sí, amigos, Conor Gallagher ya es colchonero, ha llegado a Madrid y tengo la sensación de que no dejará a nadie indiferente... *Welcome, Mr. Pitbull!*



UNA NUEVA ILUSIÓN

Comenzó una nueva temporada de Liga y, para los amantes del deporte rey, volvieron a tomar color los fines de semana. En el caso del aficionado Atlético es más qué color, es pasión. Retornaron las charlas entre amigos sobre los arbitrajes, sobre los cambios que introduce el Cholo, sobre la performance de tal y cual jugador y es momento de volver a soñar con días de gloria.



EL ATLETI A LA DISTANCIA

**HUGO
VIGLIETTI**
Escritor uruguayo

El 21 de agosto el Metropolitano se vistió de gala y, con una estupenda puesta en escena y la gente muy animada en las gradas, se hizo la presentación de los nuevos fichajes del club. Los aficionados se volcaron con alegría para ver por primera vez vestir los colores rojo y blanco a las nuevas adquisiciones del club. Primero fue el turno de las noveles estrellas del equipo femenino y luego recibieron sendas ovaciones Julián Álvarez, quien pese a su juventud tiene un formidable palmarés de copas a nivel club y a nivel de su selección argentina; Robin Le Normand, ya consagrado campeón de Europa con la Roja; Alexander Sørloth, quien el año anterior se clasificara segundo en la tabla de goleadores, y Conor Gallagher, quien a sus 24 años ya ha sabido ser campeón de la UEFA y jugar un mundial por su selección de Inglaterra.

Vienen a cuento comentarios de este último jugador, quien no ocultó nunca su deseo de venir al Atleti y dijo: "Sabía que en algún momento iba a darse", y de Sørloth: "Es un sueño jugar aquí". Tanto ellos como los otros fichajes querían jugar en el Atlético de Madrid. En el último número de *El Anfiteatro* escribíamos sobre la necesidad de fichajes que pudieran realmente desnivelar y hablábamos concretamente de Dovbyk y de Julián Álvarez. Lo del ucraniano y su representante ha sido la contracara, un circo que los pinta a ambos como jugadores exclusivamente al dinero e ignorantes del fútbol de hoy... Decir que no tiene un proyecto serio un equipo que lleva más de una década con un cuerpo técnico estable, alternando siempre en Europa, con un formidable y moderno estadio y en camino una Ciudad Deportiva magnífica, es además de injusto, sonso. Allá ellos que se pierden la magia del Atleti y bienvenidos los que quieren estar en esta casa. Vaya si habrá proyecto y vaya si habrá base para ilusionarse este año.

Alguien dijo que el optimismo es un multiplicador de fuerza. Se habla aún de un par más de fichajes y/o cesiones, entre ellas Clément Lenglet, aunque lo cierto es que esta plantilla llama ya al optimismo. El campeonato comenzó y ese optimismo chocó con una realidad agridulce. Debutaron Le Normand y Sørloth (pitado impiadosamente por la grada del "submarino amarillo" que no perdonó su ida). El primero jugó todo el partido en forma

sobria. El noruego entró poco en juego, pero antes de finalizar el primer tiempo, a lo suyo: la mandó guardar tras una buena asistencia de Barrios y luego al banquillo. Yo no habría hecho ese cambio tan pronto, un 9 necesita justamente confianza para hacer su tarea. No obstante, como sabemos, el Cholo tiene lo suyo y a veces parece impiadoso también. Julián entró recién en los minutos finales y careció de tiempo para mostrarse y Conor aún no estaba a punto. Como todo inicio de temporada, el encuentro dejó sensaciones buenas y malas. Buenas combinaciones en ofensiva con un Llorente exuberante que parecía confirmar el error de haberlo dejado fuera de la Eurocopa y una defensa que hizo agua, incluyendo un gol en contra de *blooper*.

El segundo partido de la temporada tuvo la particularidad de ser jugado en condición de locatario. El resultado fue contundente. Un 3-0 producto de llegadas en ofensiva con variantes en jugadas y goleadores. Siguiendo con el análisis de las nuevas adquisiciones, Julián Álvarez fue titular, al igual que Le Normand. Nuevamente un partido sólido del defensa y buscador, aguerrido el delantero, aunque sin chances claras de gol. En el tramo final ingresaron Sørloth y Gallagher contribuyendo a recuperar la supremacía de un segundo tiempo donde el Atleti se había abroquelado demasiado en defensa. En suma, los fichajes prometen. Obviamente, habrá que esperar un tiempo para que las figuras se acoplen, pero hay pie para ilusionarse.

Más allá de estos análisis puntuales, hay cosas que parecen no cambiar: un penal dudoso a favor del Atleti en el primer partido, no cobrado; la amarilla y no roja al portero gironés en el segundo... jugadas interpretables, vale, pero es que la interpretación parece caer siempre del lado opuesto. Otras cosas que afortunadamente no cambian: el derroche físico de los jugadores, con Marcos a la cabeza y devenido además en goleador. Y, finalmente, la grada, un Metropolitano lleno y pleno de pulmones eufóricos. El cemento que parecía vibrar con los saltos y la eterna comunión de aficionados y jugadores.

Un detalle, para nosotros de inmenso valor simbólico: ayer entre las decenas de pancartas que bordean el Metropolitano, se estrenó la pancarta de la Peña Uruguaya "Diego Forlán". A 10.000 kilómetros de distancia, nos sentimos orgullosos cuando la señal de ESPN pasó sobre ella. Primera vez de muchas, los cabalistas tomamos como buen augurio que su debut haya coincidido con una goleada colchonera. Su leyenda reza "AÚPA ATLETI NOMÁ" donde el "nomá" es otra historia, cuyo origen algún día les contaré. Así pues, volvió el fútbol, volvió la alegría, volvió el Atleti a hacernos felices, el camino está trazado.

¡OBLI, OBLAK, CADA DÍA PREOCUPA MÁS!

El enorme portero esloveno, una sombra de lo que fue hasta la lesión en el cuello, debe recuperar su mejor versión para que el ilusionante Atleti luche por los títulos.



GOLPES FRANCOS

IGNACIO TYLKO

Jefe Deportes
Agencia Colpisa

Vaya por delante que Jan Oblak es un muro de carga en el equipo construido, reformado y vuelto a cimentar por el Cholo Simeone. Fichado del Benfica por 16 millones hace diez temporadas, el gigante de Skofja Loka es, por antigüedad y méritos, uno de los capitanes, pretoriano del técnico argentino, indiscutible en Eslovenia y considerado tiempo atrás uno de los mejores guardametas del planeta. Se lo ha ganado a pulso con actuaciones memorables. Entre otros logros, le avalan un título de Liga, otra Europa League, una Supercopa de Europa, dos de España y ese subcampeonato continental que los colchoneros perdieron en 2016 ante su eterno rival en los penaltis de Milán. Sus detractores le recuerdan como una estatua en esa suerte final a la que se llegó por obra y gracia del colegiado inglés Mark Clattenburg, que años después confesó sus errores perpetrados.

Hace un trienio, cuando su valor de mercado se acercaba a los 100 millones y sus exhibiciones bajo palos marcaban tendencia, su sueldo de casi 21 millones al año le quedaba bien. Pero ahora que está tasado en 28 kilos y su rendimiento ha decrecido de forma notable e inquietante, ese montante es inasumible. Según diversas fuentes, existe tensión entre el esloveno y el club. Al portero, con contrato en vigor hasta 2028, se le instó a una rebaja sustancial en su ficha, igual que ha ocurrido con Koke, Griezmann o el propio Simeone, pero no parece dispuesto. Oblak está en su pleno derecho de agarrarse al contrato, pero el Atleti sufre con él en tiempos de límites salariales e ingeniería financiera.

Poseedor del trofeo Zamora de Oro, distinción que se concede al cancerbero menos goleado en cinco cursos ligeros y que solo alcanzaron antes Antoni Ramallets y Víctor Valdés, Oblak no ha vuelto a ser el mismo desde la dolencia cervical que le martirizó hace dos campañas. "La lesión en el cuello fue realmente complicada. Pasé meses difíciles, realmente complicados", confesó sobre el daño vertebral que le apartó de la portería en el choque del 23 de abril de 2023 en el Camp Nou y le tuvo en el dique seco hasta el inicio del ejercicio pasado. En esta última campaña, encajó 43 dianas y, lo que es peor, mostró evidentes signos de inseguridad. Sigue haciendo alguna intervención inverosímil, pero no es ya ese portero que transmite



confianza a su defensa y asusta a sus rivales. Se le ve temeroso, falto de confianza, un drama en los balones que vuelan por el área pequeña sin que imponga sus 188 centímetros de estatura y brazos interminables.

¿Qué hace dentro de la portería?

En la reciente Eurocopa, Oblak dejó dos imágenes impactantes. La positiva, aunque a la postre anecdótica porque Eslovenia cayó en octavos ante Portugal desde los once metros, el penalti que le detuvo a Cristiano Ronaldo en la prórroga y que hizo llorar al astro de Madeira. La negativa, casi ridícula, verle dentro de la portería en el gol del empate anotado por el serbio Luka Jovic a la salida de un córner en el minuto 95.

El Atleti estaba dispuesto a escuchar ofertas por Oblak este verano, pero no llegaron o no colmaron las expectativas de las partes. No jugó ni un minuto en pretemporada a causa de la lesión muscular con la que cerró su participación en el gran torneo continental de selecciones, pero Simeone le brindó la titularidad en Villarreal. Falló en los dos goles junto a Witsel. Pésimo inicio en lo personal y golpe quizá inmerecido para el rumano Horatiu Moldovan, otra víctima a la sombra de Oblak, siempre alargada. Este Atlético se ha reforzado bien e ilusiona, pero tiene un problema de envergadura en la portería. Duele decirlo sobre una leyenda y ojalá me equivoque.

EL ATLETI Y EL LÍMITE SALARIAL

Estamos a cinco días de que concluya el mercado veraniego de fichajes cuando escribo estas líneas y, súbitamente, este se ha visto interrumpido, por lo que respecta al Atleti, por la noticia de que estaba a punto de agotarse el coste de plantilla permitido, esto es, lo que se denomina límite de masa salarial, ese coco que atenaza a la hora de fichar a todos los equipos que andan al límite en el gasto. Esto sólo cabría achacarlo, de ser verdad, a una nefasta planificación en los fichajes.



CON LA VENIA

**JESÚS MARTÍNEZ
CAZA**
Abogado

Permítanme que me explique con la necesaria sencillez. Cuando surge la noticia que filtra el club a todos los medios, estamos pendientes de culminar la negociación por el fichaje del eslovaco Hancko, deseado y pedido por Simeone desde el mes de mayo. Ya sabíamos que el Feyenoord solicitaba desde un primer momento 35 millones a tocateja para soltar al jugador y el Atleti llevaba casi tres meses haciendo diferentes propuestas que no alcanzaban la cifra requerida por el club holandés.

Y cuando se filtra —perdonen que utilice tantas veces este verbo, pero es que la SAD nunca habla por sí misma, sólo filtra lo que le interesa— que hay una oferta última y definitiva de 30 millones más un 20% de una futura e hipotética venta del jugador, salta a la escena el dichoso límite de masa salarial, como consecuencia de la enésima filtración del club.

Según se describe en la página de LaLiga, este límite de coste de plantilla es el importe máximo que cada club/SAD puede consumir durante la temporada tras el mercado de verano e invierno, y que incluye el **gasto en jugadores, primer entrenador, segundo entrenador y preparador físico del primer equipo (plantilla inscribible según el Artículo 38 de las Normas de Elaboración de Presupuestos). Este límite incluye además el gasto en filiales, cantera y otras secciones (plantilla no inscribible, según se define en el Artículo 38 de las Normas de Elaboración de Presupuestos).**

Los conceptos que se incluyen en el límite de coste de plantilla deportiva inscribible y no inscribible son: **salarios fijos y variables, seguridad social, primas colectivas, gastos de adquisición (incluidas comisiones para agentes) y amortizaciones (importe de compra de los jugadores imputado anualmente en función del número de años de contrato del jugador).**

Cada club o SAD propone a LaLiga su límite de Coste de la Plantilla, en cumplimiento de las normas de elaboración de presupuestos de clubes, correspondiendo al Órgano de Validación de LaLiga aprobar el límite propuesto o, en su caso, rectificarlo hasta el importe que garantice la estabilidad financiera del club.



Sería de una negligencia supina que al Atleti le haya sorprendido de repente esta situación, insisto, en plena negociación con el Feyenoord por Hancko. Yo, no trago



Cabe añadir que el límite que le correspondió al Atleti para la temporada 23-24 fue de 303,4 millones de euros. En el ejercicio 22-23, según las cuentas anuales de la SAD, el total gasto de la plantilla deportiva fue 261, 2 millones de euros, esto es, 59 millones menos que en la 21-22, en la que el coste fue de 320,2 millones, todo ello debido a una brillante gestión a la hora de reducir salarios. **Aún no se ha hecho público el límite del Atleti para la temporada 24-25.**

TEMPORADA 2023-2024



	LCPD J. División Sep 23	LCPD J. División Feb 24
ATHLETIC CLUB	100.062	100.062
FC BARCELONA	270.026	204.161
REAL MADRID	727.451	727.451
ATLÉTICO DE MADRID	296.357	303.408
SEVILLA FC	168.720	152.286
REAL BETIS	89.906	93.241
REAL SOCIEDAD	124.749	144.941
CÁDIZ CF	49.276	49.486
RCD MALLORCA	60.951	60.963
VALENCIA CF	85.528	85.528
C.A. OSASUNA	47.133	52.996
DEPORTIVO ALAVÉS	31.278	31.288
VILLARREAL CF	143.918	143.918
RC CELTA	79.887	81.187
RAYO VALLECANO	51.535	51.535
GIRONA FC	51.976	52.171
GRANADA CF	47.585	62.660
UD LAS PALMAS	35.188	33.721
GETAFE CF	40.275	41.633
UD ALMERÍA	62.081	66.857

TOTAL: 2.563.881 2.539.492

LALIGA HYPERMOTION V	LCPD J. División Sep 23	LCPD J. División Feb 24
RCD ESPANYOL	10.071	9.447
REAL SPORTING DE GIJÓN	8.091	8.615
LEVANTE UD	4.753	4.753
REAL RACING CLUB DE SANTANDER	7.358	7.883
RACING CLUB DE FERROL	5.769	6.584
CD ELDENSE	5.371	5.476
CD TENERIFE	10.753	10.227
VILLARREAL CF "B" (*)	-	-
ELCHE CF	23.946	23.854
SD AMOREBIETA	4.097	4.144
REAL OVIEDO	9.447	10.258
CD MIRANDES	5.050	5.294
R. VALLADOLID CF	16.629	13.066
C.D. LEGANÉS	9.873	10.196
REAL ZARAGOZA	9.882	10.771
ALBACETE BALOMPIÉ	7.638	7.647
SD EIBAR	11.071	11.071
FC ANDORRA	7.690	6.524
SD HUESCA	4.590	4.827
AD ALCORCÓN	5.216	5.457
BURGOS CF	7.100	5.503
FC CARTAGENA	5.207	5.183
TOTAL:	179.601	176.580

Datos en miles de euros

(*) Villarreal CF "B": sus datos se presentan agregados junto con los de Villarreal CF, pertenecientes a LALIGA EA SPORTS

Es necesario apuntar que el Límite del Coste de la Plantilla Deportiva puede verse incrementado en las condiciones y con el procedimiento que se establecen en el Título III de las normas de elaboración de presupuestos de clubes y SAD. Esto lo regula el art. 60, que establece lo siguiente:

Los supuestos excepcionales en los que se puede fundamentar un incremento o exceso temporal del Límite de Coste de Plantilla Deportiva Inscriptible, son:

- Aumento de los ingresos o beneficios del club/SAD derivados de determinadas operaciones.
- Renovación contractual de jugadores o extinción de los contratos de trabajo con los miembros del cuerpo técnico.
- Lesión de larga duración de un jugador.
- y e) no aplican al Atleti.
- Realización de Aportaciones dinerarias realizadas en concepto de desembolso del valor nominal de nuevas acciones emitidas por la SAD y suscritas por el Aportante o para la elevación del valor nominal de las ya existentes en circulación en un aumento de su capital social, incluyendo las sumas aportadas en concepto de prima de emisión, que en su caso se acuerde. **Muy importante tener en cuenta, aquí, la ampliación de capital de casi 70 millones, acaecida en fechas recientes.** Soy consciente que no cabe aplicar el 100% de golpe, sino en el mejor de los casos el 50% en dos años y en el peor el 30% en tres años, según la normativa, que es muy compleja.
- Incremento anticipado del Límite de Coste de Plantilla Depor-

tiva. Ni que decir tiene que no puedo entrar en lo farragoso de los cálculos, reglas y fórmulas, ya que es evidente que sólo el club/SAD puede conocer los datos necesarios y al informador sólo le cabe creer o no lo que estos filtran y, como es su deber, dar la noticia, que nunca será la suya, sino la que la SAD genere.

Llegados a este punto, cabe preguntarse cómo le ha pillado el toro de esta manera al Atlético de Madrid. Se supone que cuando planificas un mercado de fichajes, tienes que tener en cuenta tu límite salarial, porque tú ya lo conoces aunque no sea público ni lo hayas comunicado a los efectos de su validación. Además, si no se ha comunicado a La Liga el límite para la temporada que acaba de comenzar, ¿nos estamos basando entonces en el límite anteriormente vigente de 303 millones?

Personalmente, considero que no es verdad que se esté a punto de sobrepasar el límite salarial y que no deja de ser una filtración interesada que algunos medios han comprado y transmitido sin analizar su certeza y, en todo caso, basada en un importe no actualizado. Sin tener presente que la SAD ha ahorrado en fichas por las bajas causadas bastante más que el importe de masa salarial de los jugadores que han llegado. Sin considerar que hay muchos más patrocinios y que ha habido una ampliación de capital por 70 millones de euros y que no dejan de ser ingresos, en el porcentaje que corresponda, que deben ser tenidos en cuenta a la hora de configurar el nuevo límite de coste de la plantilla deportiva. Y esos 303 millones pasados deben incrementarse bastante.

Está en marcha una operación de renovación de un patrocinio que será económicamente muy jugosa, pero parece que no va a llegar a tiempo para este mercado, aunque sí servirá para ampliar el límite salarial en el de invierno, si es que fuera necesario fichar. Hasta aquí puedo escribir.

En conclusión, sería de una negligencia supina que al Atleti le haya sorprendido de repente esta situación, insisto, en plena negociación con el Feyenoord por Hancko. Yo, no trago. Prefiero creer que este año, con el fichaje de Carlos Bucero como Director General de Fútbol, las cosas se han planteado hasta bien. Pareciera que se han querido tomar un respiro mediático para los últimos días de mercado. Quitarse presión.

Y vaticino que no está todo el pescado vendido y habrá más movimientos de salidas y entradas, además de las consabidas de Moldovan, Samu y Vermeeren, a los que presumiblemente se añadirán como bajas Mouriño, Galán e incluso puede que Lemar, y de Lenglet y Musso como altas. De hecho, el papel de Lemar será clave en la definitiva composición de la plantilla. No desechen su marcha, incluso libre.

Y, por cierto, espero que la brillante goleada al Girona en un partido emocionante e histórico por la vuelta del escudo, no equivalga al 0-7 en Vallecas de la temporada pasada. No nos vengamos arriba y creamos que la plantilla es suficiente, porque sería pegarse un tiro en el pie.

Nunca hemos vivido un cierre de mercado tranquilo en el Atleti y este no va a ser el primero. Cuando lean esto la duda ya estará resuelta y se sabrá si mi vaticinio es correcto o no. Espero acertar, para bien. ¡Aúpa Atleti!

QUE NO COJEE LA ILUSIÓN

Debo empezar estas líneas reconociendo que me equivoqué en mi último artículo en esta revista. Vaya por delante que cuando ustedes lo lean (lo estoy escribiendo a 27 de agosto) igual el mercado ha dado a su cierre algún giro más que cambie el panorama, pero, a día de hoy, hay que admitir que las operaciones del Atlético de Madrid han sido, en líneas generales, ilusionantes.



DESDE EL CALDERÓN

JOSÉ IGNACIO
FERNÁNDEZ
Periodista (ABC)

Justo hace un mes tildé el mercado rojiblanco de desquiciante (lo era). El estado del aficionado atlético estaba en las antípodas de la ilusión, la única contratación cerrada era la de Le Normand, el traspaso de Dovbyk se había roto de forma esperpéntica y apostillé que a ese ritmo el "fichaje" terminaría siendo João Félix.

Por fortuna, la realidad fue bien distinta. A los pocos días el club cerró la incorporación del delantero noruego Sørloth (Ya saben, sin "9" no hay paraíso. Y ya hay "9"); después se logró la contratación de Gallagher (también con suspense y muchas vueltas de tuerca); y la guinda del pastel fue totalmente inesperada: la llegada desde el Manchester City de Julián *la Araña* Alvarez.

Confieso que no tenía ninguna fe en que el fichaje del crack argentino pudiera convertirse en realidad. Las especulaciones en torno a su nombre me parecían una quimera que sólo veía posible en forma de cesión al borde del cierre del mercado si al final Álvarez decidía marcharse del City. Sin embargo, el club ha hecho un importante esfuerzo por su contratación (75 millones de euros más variables. El segundo fichaje más caro en la historia del Atlético) y el propio Julián ha apostado decididamente por el proyecto, con el propósito de convertirse en el líder colchonero.

Y con su anuncio, el estado de crispación y hartazgo que rezumaban las redes sociales rojiblanco se tornó en alegría e ilusión. Una esperanza que pronto se reflejó con la presencia de decenas de aficionados en la salida de la Terminal Ejecutiva del aeropuerto para simplemente ver pasar un segundo con el coche a su nueva estrella. La Araña que pica ya viste de rojo y blanco y el Metropolitano arde en deseos de ver las conquistas de su Spiderman.

La llegada de un refuerzo que iluminara los ojos de la parroquia colchonera se hacía muy necesaria y, unida a las incorporaciones de tres buenos refuerzos como Sørloth, Le Normand y Gallagher, provocó que más de 30.000 personas se congregaran en el estadio para darles la bienvenida.

“

Una delantera Julián Alvarez, Griezmann y Sørloth suena muy bien (deben jugar los tres de titulares, por cierto), pero sin otro refuerzo de nivel en la parcela central el equipo puede volver a desangrarse en su propia área

A ello hay que sumarle que las salidas también han alegrado al aficionado atlético. Las constantes crisis existenciales de Morata (que nunca fue un goleador a la altura del club), el declive de Saúl en los últimos años y, sobre todo, el eterno culebrón de João Félix (que ni quería estar, ni congenió jamás con Simeone) han sido sin duda, por diferentes circunstancias, tres despedidas a celebrar.

Pero no todo podían ser buenas noticias. Otro de los fichajes que también parecían "hechos" a lo largo de este verano, el del eslovaco Hancko, ha terminado por caerse.

La dureza del Feyenoord en las negociaciones o los problemas con el límite salarial, quién sabe, han imposibilitado la llegada de este defensa. Y es en esta parcela donde existe el peligro de que el caballo de la ilusión en el que se ha montado la afición rojiblanca pueda quedarse cojo. Una delantera Julián Alvarez, Griezmann y Sørloth suena muy bien (deben jugar los tres de titulares, por cierto), pero sin otro refuerzo de nivel en la parcela central el equipo puede volver a desangrarse en su propia área.

El recambio a Hancko ha sido Lenglet, y su fichaje ha supuesto un bajón en el estado de euforia al que habían ascendido los hinchas con el resto de contrataciones. El francés es un futbolista en clara decadencia, lo descartó el Barça y tampoco han querido quedárselo en propiedad sus dos últimos destinos cedido, el Tottenham y el Aston Villa. Al menos, el zaguero galo parece haber llegado con hambre, reconoce que en los últimos tiempos no estuvo bien físicamente y confía en que de la mano del Cholo pueda crecer como futbolista.

El tiempo dará y quitará razones. Ojalá vuelva a equivocarme y este corcel colchonero de ilusión pueda volar en todas las competiciones sin que se resientan ninguna de sus patas.

EL ATLETI QUE NO VES

SON LAS 11:00 DE LA MAÑANA EN COLOMBIA, LAS 18:00 EN ESPAÑA Y LAS 19:00 EN QATAR. STEVEN, DESDE BOGOTÁ, SE REÚNE POR VIDEOLLAMADA CON *EL ANFITEATRO* EN SU DÍA LIBRE. TAMBIÉN SIMÓN, QUE ACABA DE LLEGAR A GANDÍA PARA DAR COMIENZO A SUS VACACIONES. UNO, COLOMBIANO Y FUNDADOR DE LA ÚNICA PEÑA ATLÉTICA DEL PAÍS. EL OTRO, MADRILEÑO, PERO RESIDENTE EN ORIENTE MEDIO DESDE 2009, FUNDADOR TAMBIÉN DE LA PEÑA ATLÉTICA QATAR, Y RESPONSABLE DEL ÁREA INTERNACIONAL DE LA UNIÓN. DOS HISTORIAS PARALELAS QUE DEMUESTRAN QUE EL ATLETI NO TIENE FRONTERAS.



Fue en una tarde cualquiera, de la manera más inesperada posible, cuando la violencia callejera cambió el rumbo de la vida de Steven. Hinchas de Nacional de Medellín desde pequeño, sufrió un atentado contra su vida por parte de radicales de una hinchada rival. Simplemente, por vestir los colores de su equipo: "Aquí se reunían las tres barras más importantes del país, como en Inglaterra los *hooligans*. En el barrio en el que vivió, hinchas de otro equipo tenían una zona imaginaria que

Era la época de Forlán, del Kun... Steven quedó prendado: "Yo venía de ser hinchas de un equipo verdiblanco, y ver rojo y blanco me generó curiosidad. Me enamoró lo que vi: un equipo aguerrido, un equipo que no se dejaba vencer por nada". Sin embargo, pasó casi una década hasta que se decidió a dar un paso más: "Fue en la final de la Europa League de 2018, entre el Atleti y el Olympique de Marsella. Envié un mensaje por Facebook, un amigo de aquí, Jorge, me siguió la idea y junto a

CONTENIDO EXCLUSIVO PARA SUSCRIPTORES

CURSO DE GESTIÓN DE EXPECTATIVAS

No se trata de los nombres. La clave del éxito de este mercado de fichajes será el nivel de exigencia que asuman los nuevos refuerzos y el rendimiento que sean capaces de ofrecer en consecuencia. Pasar de anunciar el Apocalipsis cuando no llegaba nadie a mostrar una euforia desmedida ante cualquier contratación hace un flaco favor al objetivo del equipo.



DE PUNTÍN

**JOSÉ
VALLÉS**
Periodista

El principal reto del *Cholo* Simeone esta temporada es convencer a su plantilla de que son capaces de competir con cualquiera; recuperar en sus nuevas figuras el hambre que llegaron a mostrar aquellos jugadores venidos a menos que el técnico argentino convirtió en Leyendas cuando aterrizó en el Atleti. Hoy, como entonces, el Atleti no puede competir con el simple enunciado de las siglas de sus delanteros frente a la de sus rivales. El GAS de Griezmann, Álvarez y Sørloth no acapara los mismos titulares que el BRVM de Bellingham, Rodrygo, Vinicius y Mbappé, nos pongamos como nos pongamos. Acaparar titulares no garantiza el éxito, pero ilusionarse sin límite con unos jugadores que aún tienen que mostrar su potencial, tampoco. Es hora de que todos den su máximo nivel.

La ilusión que vivimos y transmitimos al campo los atléticos en la magnífica presentación de los nuevos fichajes que se hizo en el Metropolitano no servirá de nada si los homenajeados se arrugan ante la presión de las expectativas puestas en ellos o si consideran esa ilusión un fin y no un medio para alcanzar el objetivo de esta temporada, que no es otro que competir hasta el final en todas las competiciones y volver a la senda de los títulos.

No se trata de caer en la trampa de los que, de forma interesada, hacen resonar las campanas por el gasto realizado esta temporada sólo para poder gritar con más fuerza la palabra "fracaso" si no se logra algo de renombre al final de la campaña. No es ya que obviamos interesadamente la falta de inversión de años precedentes o las muchas ventas y salidas de jugadores que han dejado el club y que en su día nos vendieron como futuras promesas de un equipo que acometía su rejuvenecimiento. Ninguno de los lacayos mediáticos del nacionalmadridismo que tanto se escandalizan de la "potente" inversión realizada por "el equipo del pueblo" cambiaría a jugador alguno de su plantilla por uno de los nuestros. Su objetivo es desacreditar al *Cholo* Simeone, a quien más temen, porque es el máximo activo de este club se fiche a quien se fiche.

Pero él es, precisamente, el que nos ha demostrado que se pueden alcanzar las cotas más altas pese a las diferencias en



el presupuesto. Ahora el técnico también tiene que retomar ese nivel de exigencia, el que nos mostró siempre compitiendo de tú a tú en inferioridad de condiciones. Eso lo consiguió haciendo un equipo, un grupo que trabajaba al unísono por encima de los nombres propios. A partir de ahí, la guinda. Será responsabilidad compartida que un actor secundario como era Julián Álvarez en el City deslumbre ahora como titular en el Atleti o que Sørloth luce por el pichichi tanto o más que cuando marcaba goles como principal protagonista de un equipo más modesto como el Villarreal.

La afición también tiene su papel: que celebrar la ilusión no sea incompatible con la exigencia. Criticar hasta el insulto a un periodista de *El País* (uno de los mejores, por cierto) porque en la crónica del partido ante el Girona no lanzó las campanas al vuelo y vio el vaso medio vacío en la victoria donde otros lo vieron medio lleno, no es empezar con buen pie si lo que queremos es alcanzar la excelencia, la única forma de competir con los gigantes.

gráficas



solano s.l.

**Diseño / Edición
Impresión Offset/Digital
Cartelería Gran Formato
Encuadernación**

**Catálogos - Publicidad - Flyers - Vinilos
Rotulación - etc.**

Avda. Real de Pinto, 87 - Módulo I - Nave B - Telf.: 91 710 92 69
produccion@graficassolano.es • 28021 Madrid



Producto Promocional

FIGUREX MADRID S.L.

**Telf.: 667 697 294 - marin@fgx.es
www.figurexmadrid.com**

DISFRUTEN A LO GRANDE Y COMO QUIERAN

Años lleva la afición pidiendo que se invierta en jugadores de calidad, para poder subir el listón de la exigencia y este año sí, este año ha tocado el gordo y, quienes deben hacerlo, se han gastado los dineros.



DESDE LA GRILLERA

**MARÍA JOSÉ
HOSTALRICH**

Periodista (RTVE, Radio Marca)

El "proceso" no ha sido plácido. Como casi nada en el Atleti. Los jugadores iban saliendo, pero no llegaban los fichajes, alguno de los que daban el sí quiero te dejaban plantado en el altar e, incluso, el que llegó a consumir acabó volviendo a su tierra porque la operación dependía de otra que se truncó, estando casi cerrada. Luego volvió. De locos, sí. Si el maestro Berlanga levantara la cabeza menudo peliculón sacaba de esto, con final feliz incluido porque hay que reconocer que lo de Julián Álvarez no lo esperaba ni el más optimista. Y ha llegado casi todo lo urgente, que no lo necesario, porque para culminar la obra se va a necesitar más de un mercado.

Ahora, dicen, el discurso ya no puede ser el de que el objetivo es entrar en Champions. Ahora, el equipo ha de competir. Cada vez que lo escucho, y ya van unas cuantas este verano, me entran ganas de dar las gracias por hacerme caer en la cuenta de semejante obviedad. Como si alguien lo pusiera en duda. Como si hubiera que pedir perdón por no capitanear el barco de lo evidente. Como si fuera necesario advertirlo.

Nadie ha sido más consciente de las carencias que ha tenido el proyecto de este club durante años que las gentes que lo han seguido, querido y respetado aun sabiendo que se sustentaba en humo, se sostenía a base de milagros y, a partir de enero, tocaba seguir, querer y respetar más que nunca porque ya no quedaban objetivos por los que ilusionarse.

Si el maestro Berlanga levantara la cabeza menudo peliculón sacaba de esto, con final feliz incluido porque hay que reconocer que lo de Julián Álvarez no lo esperaba ni el más optimista



Y en esas que nos plantamos en el verano de la 2024/25 y empiezan a hacerse las cosas bien, como se hacen en las instituciones serias, con planificación (esperemos que a medio-largo plazo) y sensatez. Buscando soluciones viables a problemas con jugadores que no contaban, pero sí cobraban. Y mucho. O finiquitando, en forma de traspaso, situaciones larvadas y sin solución de continuidad que, tarde o temprano, hubieran estallado, como nos demuestra la historia que ocurre siempre. Sí, me refiero al amigo João. Por cierto, con ese traspaso no se ha ganado dinero, pero no se ha perdido, tampoco. Algo que también les cuesta digerir a algunos de quienes se empeñan en verlo todo oscuro, aun cuando empieza a vislumbrarse la luz al final del túnel.

Sin pretensión alguna de orientar el criterio de cada cual, la conclusión a la que llego después de todo es que las cosas se podían haber hecho mejor, habiéndose hecho notablemente bien. Y que eso no garantiza títulos, pero te acerca más a conseguirlos.

Por primera vez en mucho tiempo, los atléticos tienen levantada la veda para soñar, para disfrutar del antes y del durante. Ya veremos el después, pero, de entrada, el aquí y el ahora. Y a celebrar como quiera una presentación, un gol o un fichaje, saltando tanto como quieran, mentando a quien les dé la gana, siempre desde el respeto. ¡Faltaría más! Que a los adalides de la corrección permanente y siempre ajena, qué casualidad, esos que entran siempre de oficio en aquellos lares en los que no son invitados se les está empezando a poner cara de susto. Síntoma inequívoco de que hay cosas que ahora sí, y después de mucho, se están haciendo bien.

AQUEL GOL DE MENDOZA

Cada 15 de septiembre se recuerda uno de los goles que, en la memoria colectiva de los aficionados, sigue grabado a fuego. Las nuevas generaciones no pudimos verlo, pero sí hemos oído hablar de él, y los que tuvieron la fortuna de presenciar el partido en directo jamás han olvidado ese instante de éxtasis colectivo, esa explosión de alegría que solo un gol es capaz de captar en una décima de segundo.



CUÉNTAME HISTORIAS

**MIGUEL ÁNGEL
GUIJARRO**
Periodista deportivo

Hay que poner en contexto que aquel gol del 15 de septiembre de 1965 no fue un gol que conquistaba un campeonato ni decidía un partido decisivo. Sin embargo, aquel tanto de Jorge Mendonça marcó a muchos aficionados y fue tal la reacción espontánea, sacando a hombros al protagonista en el mismo césped como a un torero tras una gran faena, que aquel momento ha pasado a la historia de las grandes hazañas del Atlético de Madrid. Ese acto espontáneo de los aficionados es impensable ahora por las limitaciones del fútbol moderno y, aunque no fue el primer jugador que fue sacado a hombros, lo recordamos al cumplirse este septiembre 59 años.

El rival aquella tarde en el viejo Metropolitano era el N. K. Dinamo de Zagreb, campeón de copa yugoslavo (en esa época Croacia pertenecía a Yugoslavia) y, aunque era un equipo potente, carecía de experiencia internacional, por lo que no era un gran obstáculo para esa primera ronda de la Recopa. Aquel día, Domingo Balmanya alineó a Madinabeytia, Rivilla, Griffa, Martínez Jayo, Calleja, Luis Aragonés, Ruiz Sosa, Adelardo, Cardona, Ufarte y Mendonça, y a los 20 minutos el Atleti ya vencía con 2-0 con goles de Mendonça. El equipo se sobrepuso a la lesión de Calleja, encarrilando la eliminatoria marcando en la segunda mitad otros dos tantos, uno de Luis y el último del propio Jorge Mendonça que es el que recordamos hoy aquí (en la vuelta se ganó 0-1 con gol de Adelardo).

Faltaban cinco minutos para el final y, tras un córner yugoslavo, Madinabeytia atrapa el balón, que cede rápidamente a Mendoza (castellanizaremos su apellido). El angoleño recoge el balón en la frontal de su propia área y arranca la jugada dejando atrás a todos sus compañeros, va en dirección a la portería que daba al chalet y uno tras otro desborda a los rivales que le salen a su paso haciendo que la grada empiece a levantarse ante la primorosa jugada... uno, otro, otro más. Los rivales van quedando en el suelo en su intento de arrebatar el balón al espigado futbolista del Atleti, Balmanya solo ve las poderosas piernas de Mendoza, y Ufarte y Cardona acompañan la carrera esperando un posible pase.

Pero el bueno de Jorge, con esa calidad infinita, sabe que está jugando probablemente uno de los mejores partidos de su vida.



Quiso saborear ese trago dulce del trabajo bien hecho, de ese momento en el que todo sale bien y sabes que eres el protagonista. Ya había marcado dos goles y su confianza era tal que se plantó en la frontal del área rival donde le esperaban los dos centrales balcánicos. Belin y Markovic le cierran el paso apoyados por Matus y Ramjak, pero Mendoza atrae a Belin y amaga a Markovic, dejándole sentado, y, con un giro, vuelve a salvar la llegada de Belin, plantándose delante del cancerbero Zlatko Skoric, y ante la salida del portero, con toque sutil, marca de la casa, le eleva el balón suavemente anotando el definitivo 4-0.

Es la locura. El éxtasis. Miles de pañuelos pueblan las gradas, sabedores de que acaban de presenciar, probablemente, uno de los mejores goles marcados en la historia del Metropolitano. Los compañeros abrazan al angoleño, los rivales también le aplauden e instantes después, cuando el colegiado pita el final del partido, la enfervorecida hinchada salta al césped para subir a hombros al héroe del día.



Luis Aragonés. Final Copa del Rey 1985

Por aclarar determinadas informaciones, nunca se llevó a Jorge Mendoza a hombros por Reina Victoria ni llegaron a su casa, en aquel entonces por Vallehermoso. Aunque hay artículos y gente que asegura que así fue y que le vieron pasar, incluso alguno que dice que le llevó, una cosa fue la intención y otra la realidad, como ha comentado el propio Jorge para este *Anfiteatro*. Efectivamente, le subieron a hombros y tras el júbilo inicial, logró zafarse y consiguió que le bajaran para meterse en el vestuario donde le esperaban sus compañeros.

Momento para la historia y, aunque algunos aseguran que Jorge fue el primero, hay que recordar que no fue el único jugador rojiblanco al que llevaron a hombros. Según las crónicas, hay varios precedentes.

Uno de los primeros fue el 27 de febrero de 1916 con el guardameta Juanito Cárcer, que tras dejar el Madrid C. F. recaló en el Athletic Club de Madrid teniendo un debut memorable ganando 4-1 al Madrid, por lo que los aficionados lo pasearon a hombros entre vítores.

El 21 de abril de 1921, en el Campo de O'Donnell se disputaba la vuelta de las semifinales de la Copa de España ante el Real Unión de Irún. Los madrileños habían ganado 1-2 en tierras vascas y los irundarras se lo pusieron difícil en los primeros minutos ya que, al cuarto de hora, ganaban por 0-2. Sin embargo, el equipo formado por Durán, Olalquiaga, Pololo, Escalera, Fajardo, Olarreaga, Amann, Tuduri, Del Río, Triana y Luis Olaso arrasó remontando con cinco goles, con un *Monchín* Triana excepcional que deleitó con un juego sublime a los más de 15.000 aficionados que abarrotaron el campo de O'Donnell. Las crónicas de la época recordaban uno de sus goles, (ese día marcó tres acompañando por los tantos de Olalquiaga y Fajardo). Triana regateó a medio equipo rival hasta hacer lo propio el guardameta vasco Muguruza; al término del partido fue llevado a hombros por los espectadores. Sirva como dato que el balón de aquel sensacional encuentro, con su fecha y tanteo registrados pintados en blanco, permaneció durante mucho tiempo en la sede social del club, desapareciendo en el traslado de las oficinas de la calle Barquillo al Estadio Vicente Calderón. ¿Dónde estará?

Ya en el Metropolitano, el 6 de mayo de 1928, el Athletic empató a tres goles ante el Real Unión de Irún y ahí el héroe fue Ramón

Herrera *el Sabio* que, tras deleitar con su juego a los aficionados rojiblanco, fue sacado a hombros del estadio.

Algunos dirán que hay más gente que ha sido llevada a hombros y es verdad, pero algunos llevaban un trofeo en sus manos, como Collar o Adelardo, y otros eran entrenadores, como Helenio Herrera al ganar la Liga en Sevilla, José Villalonga ganando la Copa en el Bernabéu o Marcel Domingo con la Liga en Sabadell. También citaré para finalizar a don Luis Aragonés, al que levantaron a hombros sus hombros al ganar la Copa del 85, o al recordado Juan de Dios Román con su tercera Liga de balonmano.



Marcel Domingo. Campeón de Liga 1970



El equipo de Juan de Dios Román subcampeón de Europa 1985



GRACIAS, PAPÁ(S)

Esta es una columna dedicada a todos los padres del Atleti del mundo. Y a las madres. Y a los abuelos y abuelas. Y a los hermanos mayores.

LA COLUMNA DE



**PATRICIA
CAZÓN**

Periodista (Diario AS)

Gracias a todos. Gracias, papás. Os lo grito en estas letras como si estuvieras escritas en mayúsculas. Gracias por hacernos del Atleti. Por la mano al Calderón. Por las tardes de frío en el río que calentaba el cimbrear del corazón.

Gracias a todos. Gracias, papás. Por regalarnos a tantos este escudo al pecho que define más que el DNI. Por descubrirnos que las mejores noches son las de Neptuno. Y ese verbo: levantarse. Porque cuando no ganas todos los días sabes cuánto cuesta ganar. Y cómo debe celebrarse. Como si el mundo empezara y se terminara en un mismo día. Porque ser del Atleti es lo más especial que puede pasarte en la vida. Ese sentimiento que te atraviesa como un libro de Sastre.

Porque cuando no ganas todos los días sabes cuánto cuesta ganar. Y cómo debe celebrarse. Como si el mundo empezara y se terminara en un mismo día. Porque ser del Atleti es lo más especial que puede pasarte en la vida

Gracias a todos. Gracias, papás. Porque hoy yo soy una madre que, como todas las madres, siembran semillas. Hoy es mi mano la que lleva, guía y empuja. El superhéroe favorito de mi hijo es Spiderman. El otro día se lo susurré al oído, como deben decirse las cosas que nos ponen la piel de gallina. "El Atleti ha fichado a Spidy". Me miró como si le hablara en marciano. "Los superhéroes no juegan al fútbol", me contestó. "Algunos sí, hijo, algunos sí". Esta temporada podrás verlo. Ojalá sea la primera que recuerdes en tu vida mientras piensas, en mayúsculas: "Gracias, mamá".



SOLTAD A LOS PERROS

Ha sido un verano durísimo, agónico, pero con final feliz. Durante el mes de julio, algunos atléticos, convencidos de que este club está cambiando y haciendo las cosas bien, tuvimos que sufrir, en silencio, como las hemorroides, las iras incontenibles de muchos aficionados que querían ver arder el mundo, que creían que no vendría nadie, que el club no se gastaría un solo euro y que el equipo era un completo desastre que descendería a Segunda.

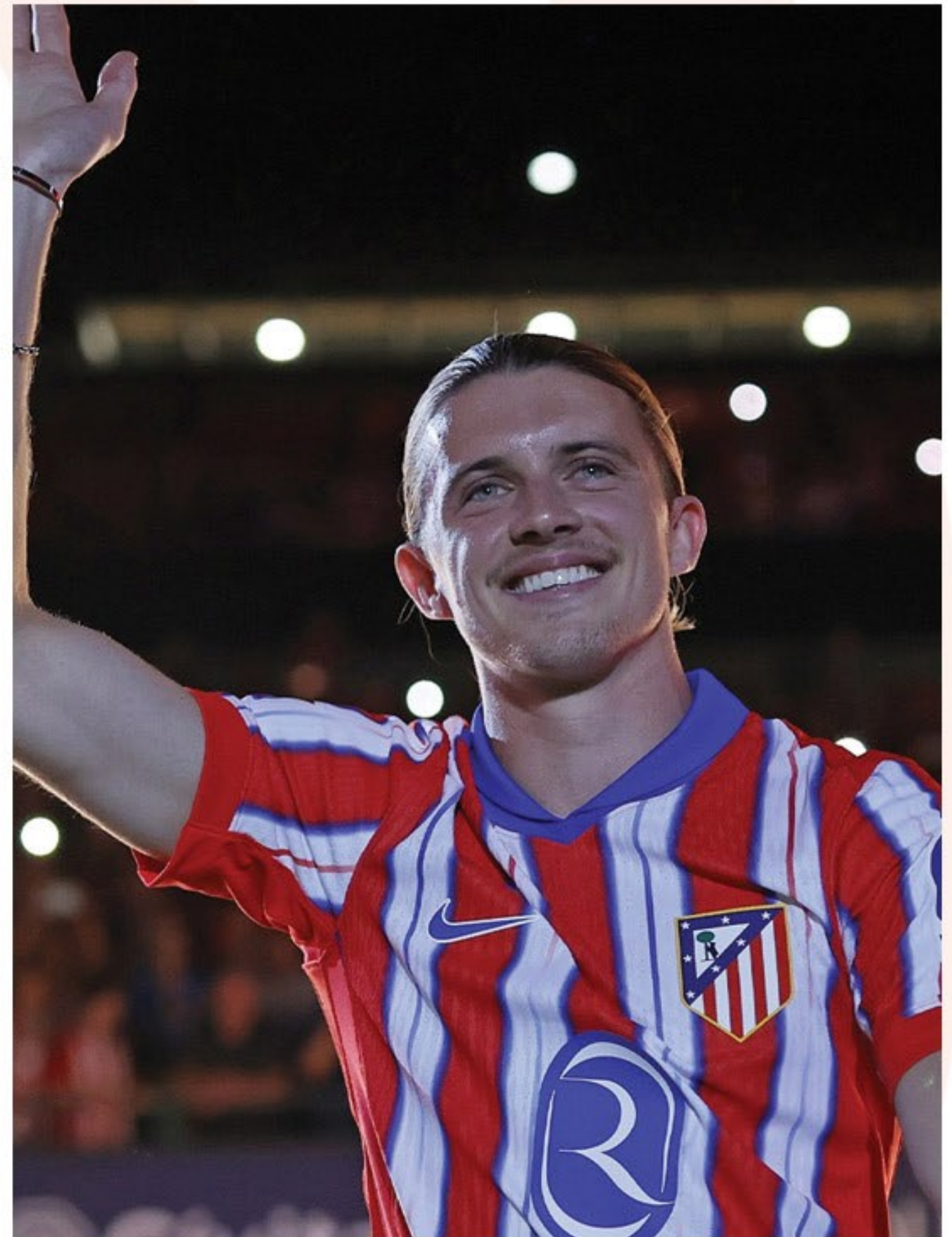


FILA CERO

RUBÉN
URÍA

Periodista deportivo

Poco a poco, como las hojas de los árboles en otoño, fueron cayendo los fichajes. Primero, Robin Le Normand (lo contamos antes que nadie en el *Club de Uría*, en Twitch); después, Sørloth; más tarde, Julián Álvarez (decían que era humo y es puro fuego colchonero); y después llegó Conor Gallagher. Y de propina, salió del equipo João Félix, dejando en caja 50 “melones”, impensables cuando comenzó el verano. Mientras escribo este artículo, es posible que lleguen más fichajes. Da igual. El caso es que la noche del 21 de agosto, el Atleti decidió dar una fiesta de bienvenida a sus fichajes. Y las gradas se llenaron, a reventar, de aficionados colchoneros con ganas de darle alegría a su corazón. “Soltad a los perros, porque me he escapado”. El Atleti soltó la correa de la ilusión con un evento grande, digno de un club muy grande. Treinta mil



Dicen los polis de la estupidez que no les importa el Atleti, pero se pasan el santo día con el Atleti en la boca. No les gusta que el Atleti fiche, no les gusta que el Atleti celebre y que el Atleti sea feliz. Porque, en realidad, lo que no les gusta, es el Atleti

personas en la grada, lleno completo —porque la grada superior no estaba disponible—, fichajes de nivel, la ilusión en la cara de los niños, la sonrisa en la cara de los mayores y el escudo de todos en el pecho. Y los chavales, “camelando” Atleti. Sí, este club está cambiando. Y sí, este club está haciendo las cosas bien. Fiestón del Atleti. Y por supuesto, después de la fiesta, llegó lo esperado y lo inevitable. Apareció la policía. Cuando empezó el verano apareció la policía de la moral para contamos si debíamos ir con la selección española

o ir con la Croacia de Modric, la Alemania de Kroos, la Francia de Mbappé o la Inglaterra de Bellingham. Cuando el Atleti se puso a fichar, apareció la policía de los fichajes para decirnos que si Simeone cobra mucho, que si el equipo del pueblo y que si la abuela fuma. Y cuando el Atleti metió a 30.000 personas en su estadio y dio la bienvenida a sus fichajes, apareció la policía de las celebraciones para hablar de complejos y contamos lo que podemos celebrar y lo que no. Dicen los polis de la estupidez que no les importa el Atleti, pero se pasan el santo día con el Atleti en la boca. No les gusta que el Atleti fiche, no les gusta que el Atleti celebre y que el Atleti sea feliz. Porque, en realidad, lo que no les gusta, es el Atleti. Habrá que pedirles perdón por existir. Son la policía de la moral, la policía de los fichajes y la policía de las celebraciones. La policía del nacionalmadridismo. Si ellos ladran, el Atleti cabalga. Y están ladrando a saco. Vomitan bilis y eso es música celestial para los oídos de los atléticos. Esto es lo que pasa cuando el Atleti hace las cosas bien. Que molesta. “Soltad a los perros, porque me he escapado...”.

PRODUCTOS OFICIALES DE LA UNIÓN INTERNACIONAL DE PEÑAS DEL ATLÉTICO DE MADRID

Punto oficial de venta

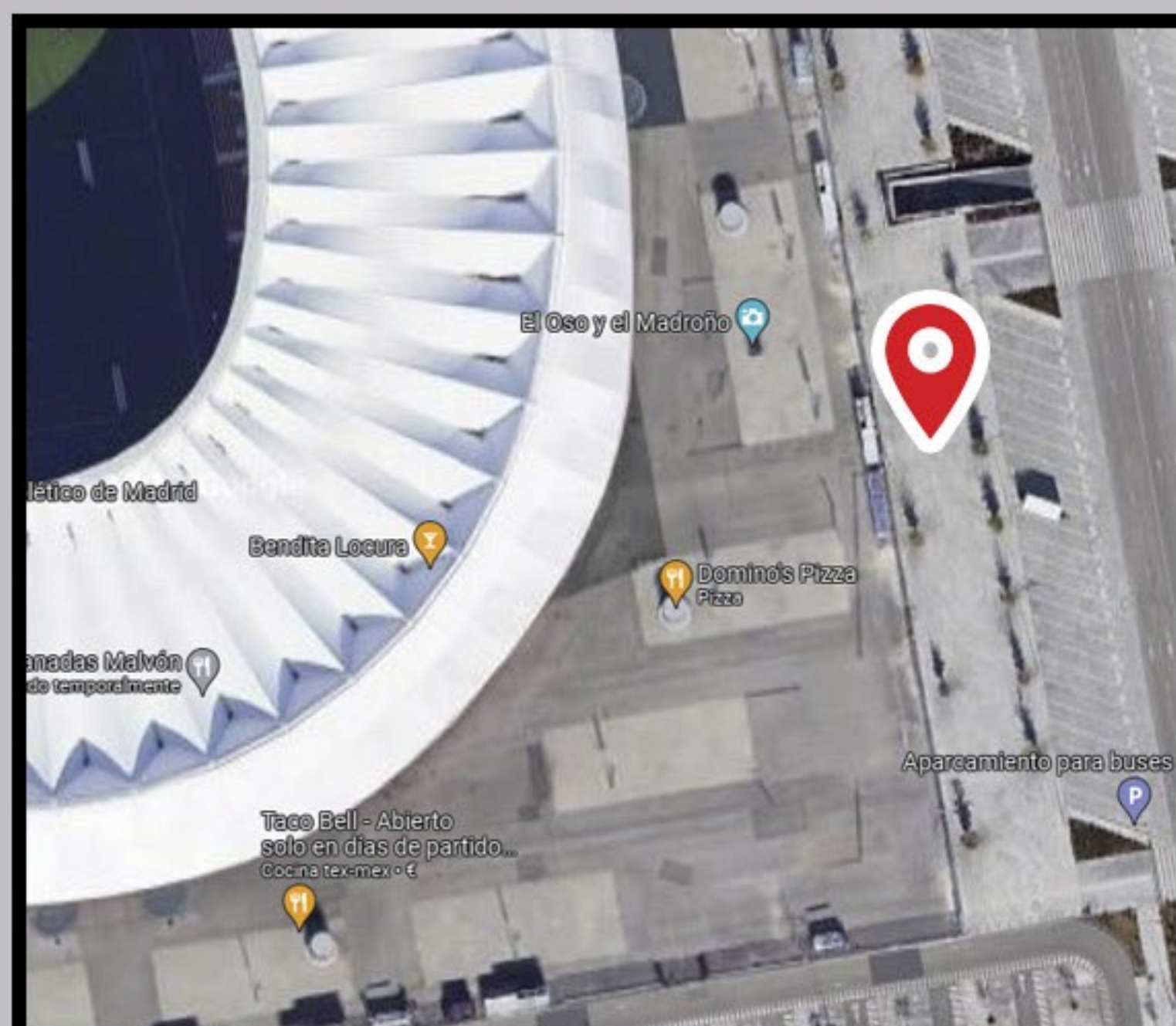


Ya podéis comprar los productos oficiales de la Unión en el puesto de venta situado enfrente de la estatua de el oso y el madroño, donde aparcen los autobuses de las peñas.

También tenéis 2€ de descuento en los productos oficiales del club, si seguís a la cuenta de Instagram @unionatmstore así como diferentes promociones y regalos.

No dejéis de pasaros habitualmente para estar informados de las últimas novedades.

Tendréis las camisetas INMORTAL, las de DE PADRES A HIJOS, la camiseta para regalar a tu ABUELO, el último camiseta del OSO Y EL MADROÑO MAD, BAD AND DANGEROUS, la del 120 ANIVERSARIO, la del Día del Niño, tazas DE PADRES A HIJOS, y dos camisetas estupendas para regalar a las MADRES.



Visita nuestra tienda online en www.unionatm.store

¡NUEVO CAMISETÓN!

JULIÁN 'LA ARAÑA' ÁLVAREZ



YA A LA VENTA EN LOS DOS PUESTOS OFICIALES DE LA UNIÓN



¡NO TE QUEDES SIN ELLA!

UNIDADES LIMITADAS

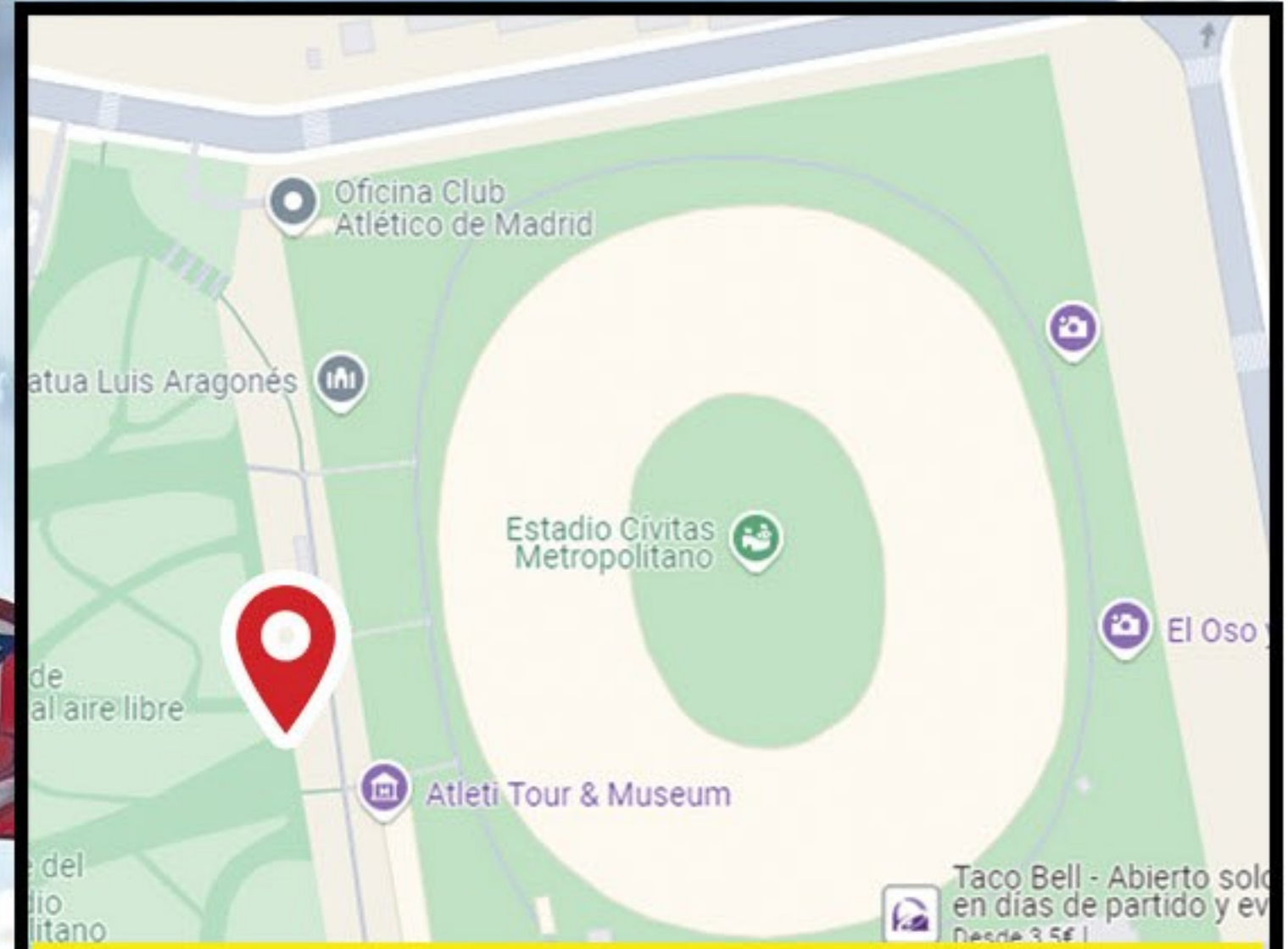
UNISEX

18€

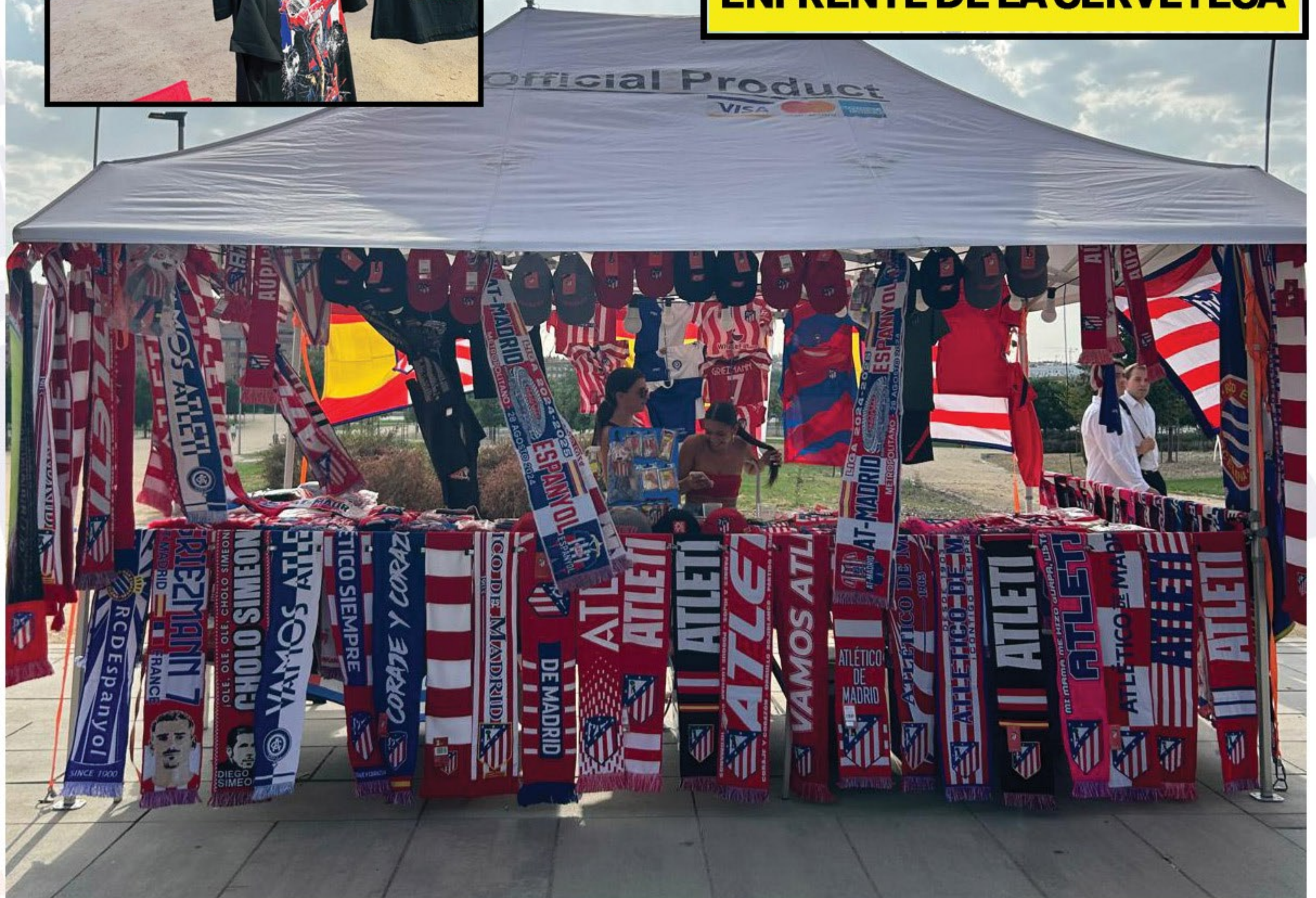


PRODUCTOS OFICIALES DE LA UNIÓN INTERNACIONAL DE PEÑAS DEL ATLÉTICO DE MADRID

NUEVO Punto oficial de venta



ENFRENTA DE LA CERVETECA



Visita nuestra tienda online en www.unionatm.store



SUSCRÍBETE

Y RECIBE EL ANFITEATRO EN TU CASA

CON CONTENIDOS PREMIUM

SOLO POR 50€ (PAGO ANUAL) O POR 5€ AL MES

Debido al creciente éxito de *El Anfiteatro* y ante las peticiones de muchos peñistas de la Unión, y de aficionados atléticos en general, para que la misma se hiciese en soporte físico y poder así disponer de la revista en papel todos los meses como soporte idóneo para coleccionarla y conservarla, hemos decidido empezar a hacerlo a partir de enero de 2024.

La revista será enviada a la dirección de entrega que los suscriptores nos indiquen al rellenar el correspondiente formulario, sin ningún tipo de gastos de envío dentro del territorio nacional.

Aquellos que elijan suscribirse mediante un único pago de 50 euros anuales por los doce números, recibirán un único cargo en la C/C facilitada.

También es posible efectuar el pago mediante transferencia bancaria en la cuenta

ES7800491759582910063285, cuyo beneficiario es la Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid.

Para las suscripciones que deseen recibir la revista en direcciones ubicadas fuera de España, el precio será de 15 euros mensuales para Europa y 18 euros mensuales para el resto del mundo, gastos de envío incluidos.

Adjuntamos el código QR con el formulario de inscripción





Allianz  Arena

**Vive la emoción de la Champions
VIAJA CON NOSOTROS**



TRAVELEUS

**AGENCIA OFICIAL
UNIÓN INTERNACIONAL PEÑAS
ATLÉTICO DE MADRID**



**Estamos preparando los viajes
para la nueva temporada**

**A partir del próximo 29 de agosto
consulta el calendario y disfruta de las
noches de Champions en directo**

Viajes personalizados con plazas limitadas

**VIAJES TRAVELEUS S.L.
CICMA 3299—CIF: B-76131986**

www.traveleus.com

**C/ Condado de Treviño, 2, local 2 - 28033 MADRID
Telf. 913540910 - grupos@traveleus.com**